



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

Función del lazo con el Otro en el autismo: el caso de Temple Grandin. Un abordaje desde la teoría psicoanalítica.

AUTOR (ES):

**Limongi Baque, María de los Angeles
Romero Tarira, Milena Adelina**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psi. Cl. Velázquez Arbaiza, Ileana de Fátima, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

21 de febrero del 2022



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Limongi Baque, María de los Angeles y Romero Tarira, Milena Adelina**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**.

TUTOR (A)



Firmado electrónicamente por:
**ILEANA DE FATIMA
VELAZQUEZ
ARBAIZA**

f. _____

Psi. Cl. Velázquez Arbaiza, Ileana de Fátima, Mgs.

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

Psi. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 21 días del mes de febrero del año 2022.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Limongi Baque, María de los Angeles Apellidos**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **Función del lazo con el Otro en el autismo: el caso de Temple Grandin. Un abordaje desde la teoría psicoanalítica** previo a la obtención del título de **Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 21 días del mes de febrero del año 2022

LA AUTORA

f. _____
Limongi Baque, María de los Angeles



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Romero Tarira, Milena Adelina**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **Función del lazo con el Otro en el autismo: el caso de Temple Grandin. Un abordaje desde la teoría psicoanalítica** previo a la obtención del título de **Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 21 días del mes de febrero del año 2022

LA AUTORA:

Milena Romero E

f. _____
Romero Tarira, Milena Adelina



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORIZACIÓN

Yo, **Limongi Baque, María de los Angeles**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Función del lazo con el Otro en el autismo: el caso de Temple Grandin. Un abordaje desde la teoría psicoanalítica**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 21 días del mes de febrero del año 2022

LA AUTORA:

f. _____
Limongi Baque, María de los Angeles



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORIZACIÓN

Yo, **Romero Tarira, Milena Adelina**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Función del lazo con el Otro en el autismo: el caso de Temple Grandin. Un abordaje desde la teoría psicoanalítica**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 21 días del mes de febrero del año 2022

LA AUTORA:

Milena Romero E

f. _____

Romero Tarira, Milena Adelina

REPORTE URKUND

INFORME DE URKUND



Document Information

Analyzed document	Función del lazo con el Otro en el autismo el caso de Temple Grandin Un abordaje desde la teoría psicoanalítica- María Limongi - Milena Romero.docx (D127145213)
Submitted	2022-02-06T03:47:00.0000000
Submitted by	
Submitter email	ileanavelazarb@hotmail.com
Similarity	0%
Analysis address	ileana.velazquez.ucsg@analysis.urkund.com

TEMA: Función del lazo con el Otro en el autismo: el caso de Temple Grandin. Un abordaje desde la teoría psicoanalítica.

ESTUDIANTES:

Limongi Baque, María de los Ángeles
Romero Tarira, Milena Adelina

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME ELABORADO POR:



Psi. Cl. Ileana Velázquez Arbaiza, Mgs.

AGRADECIMIENTO

A mi mamá, mi chiqui, por el amor, la confianza, por acompañarme en cada paso que he dado y ser un soporte en mi vida, este logro en gran parte es gracias a ti.

A mi papá, por los consejos, las grandes historias sobre la vida y el amor que me das.

A mis abuelas. Leyda e Hilda, que, con su amor inexplicable, sus valores y su enseñanza han hecho de mí una mejor persona.

A Coqui, por ser mi compañía y la alegría más grande de mi vida.

A Junior, que ha estado en los mejores y peores días de estos 5 años, por la paciencia y por todo el cariño.

A una de las personas que más atesoro de la universidad, mi querida Mili, que entre risas y llantos hemos construido juntas una carrera y una hermandad.

A todos mis amigos, y a todo aquel que ha dejado una enseñanza en mí, muchas gracias.

María Limongi Baque

AGRADECIMIENTO

Gracias totales a quienes han formado parte de mi día a día, sobremanera a mi mamá que se ha esforzado a pesar de cualquier tormenta para que sea un profesional, a mi papá de igual modo, a mis tías en el exterior en especial a mi tía Maritza, que es un ángel que siempre nos comparte su luz.

A mí compañera de tesis qué a lo largo de estos 5 años de carrera me ha enseñado que la verdadera amistad existe y que no se la busca, simplemente son regalos de la vida, por ello hoy en día puedo decir que la vida, me dio una amiga, una compañera y sobretodo una hermana.

También, a quienes me han visto enredada en el remolino de la tormenta y que a su vez se han quedado junto a mí para ver como florece la primavera.

Milena Romero Tarira

AGRADECIMIENTO

Queremos agradecer profundamente a Ileana Velázquez, quien con mucha paciencia a lo largo de todos estos años de ardua preparación en el campo universitario ha sabido compartir de modo eficaz y oportuno sus conocimientos. También, por acompañarnos y guiarnos en el presente trabajo de investigación, puesto que nos ha transmitido su amor por el quehacer del psicólogo clínico. Siendo para nosotras un excelente ser humano y una gran profesional a tiempo y destiempo.

María Limongi Baque y Milena Romero

DEDICATORIA

A todo aquel que se atreve a amar, reír, llorar, soñar, trabajar y a volar. A todos los que valoran esos pequeños grandes momentos de felicidad que nos regala la vida.

María Limongi Baque

DEDICATORIA

A quienes formaron parte de esta etapa de aprendizaje, a cada uno de los profesores que supieron compartir sus conocimientos de manera oportuna conmigo.

A mi mamá Adelina que se ha armado de valor para lograr esto juntas, buscando por apoyarme siempre en todo. A mi gordita Sami que siempre está pendiente de mí.

A la vida, al amor y a la tristeza, que se han encargado de enseñarme que, aunque todo pareciera acabar siempre hay un motivo más para seguir.

Milena Romero Tarira



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. CL. MARIANA DE LOURDES ESTACIO CAMPOVERDE, MGS.
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. FRANCISCO XAVIER MARTÍNEZ ZEA, MGS.
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSIC. CL. RODOLFO FRANCISCO ROJAS BETANCOURT, MGS.
OPONENTE

ÍNDICE

RESUMEN.....	XIV
ABSTRACT.....	XV
INTRODUCCIÓN.....	2
JUSTIFICACIÓN.....	4
Planteamiento del problema de investigación	7
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	11
Pregunta principal	11
Preguntas secundarias	11
OBJETIVOS.....	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	12
MARCO TEÓRICO	13
Antecedentes.....	13
CAPÍTULO I.....	17
Función e importancia del lazo con el Otro en la constitución subjetiva ..	17
¿Qué es el lazo en psicoanálisis?.....	18
Construcción del lazo con el Otro	18
Reestructuración subjetiva en el lazo con el Otro.....	21
Alienación y separación en la relación con el Otro	23
¿Qué es la subjetividad para el psicoanálisis?.....	25
CAPÍTULO II.....	28
La función del lazo con el Otro en el autismo, abordaje del funcionamiento subjetivo singular.	28
Funcionamiento subjetivo singular	29
Operación alienación-separación en el autismo	32
El caparazón en el autismo	39
¿Cómo se construye el lazo con el otro en el autismo?.....	41

Un-cuerpo y el objeto autista	42
Desplazamiento del encapsulamiento autista y la función del doble	47
Importancia de la invención	50
CAPÍTULO III.....	53
Construcción del lazo con el Otro en el caso de Temple Grandin	53
¿Cómo opera el lazo con el Otro en el caso de Temple?	54
El cuerpo en el caso de Temple y su relación con el Otro en la niñez	54
Modos de crear un lazo con el Otro en el caso de Temple: caparazón/desplazamiento y objeto autista	59
Cruzar una puerta: la construcción de algo nuevo, vía la invención.	65
CAPÍTULO IV	69
Metodología de la Investigación	69
Métodos de investigación.....	69
Técnicas e instrumentos para la recolección de datos.....	70
CONCLUSIONES	73
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	76
ANEXOS.....	83
Anexo 1	83
Diagrama jerárquico.....	83
Anexo 2.....	84
Fichas de trabajo.....	84

RESUMEN

El presente trabajo de investigación se ha realizado desde una perspectiva psicoanalítica, en la cual se enfatiza uno de los modos en el que opera la función del lazo con el Otro dentro del autismo, a partir de la revisión bibliográfica de los contenidos que giran en torno a este campo, con el único fin de poder identificar la incidencia del vínculo con el Otro en una persona con autismo. Ciertamente, el autismo en el medio se ha convertido en un significante que nombra a la sociedad, puesto que frente a la aparición de síntomas como el aislamiento o la inexistencia del lazo con el Otro aparecen diagnósticos apresurados tomados por el discurso social que inmediatamente le atribuyen el nombre de autismo. En esta instancia, lo que el psicoanálisis procura es ubicar al autismo como aquello que está por fuera de la anormalidad, es decir que no lo considera como una enfermedad, sino más bien lo toma como una posición subjetiva singular en cada individuo. Mediante la conceptualización psicoanalítica se encontraron herramientas teóricas que nos han permitido analizar el caso de Temple Grandin, en el cual destacamos que la invención, la postura que toma el Otro, y el objeto con el que se puede llegar a relacionar la persona con autismo, son un medio para poder crear un lazo con el Otro, y a su vez tener una mejor manera de crear relaciones con el mundo.

Palabras clave: autismo, Otro, lazo, psicoanálisis, abordaje, subjetividad.

ABSTRACT

The present research work has been carried out from a psychoanalytic perspective, in which one of the ways in which the function of the bond with the Other operates within autism is emphasized, based on the bibliographic review of the contents that revolve around this field, with the sole purpose of being able to identify the incidence of the bond with the Other in a person with autism. Certainly, autism in the environment has become a signifier that names society, since in the face of the appearance of symptoms such as isolation or the non-existence of the bond with the Other, hasty diagnoses appear, taken by the social discourse that immediately attribute autism to it, autism name. In this instance, what psychoanalysis seeks is to locate autism as that which is outside abnormality, that is, it does not consider it as a disease, but rather takes it as a singular subjective position in each individual. Through psychoanalytic conceptualization, theoretical tools were found that have allowed us to analyze the case of Temple Grandin, in which we highlight that the invention, the position taken by the Other, and the object with which the person with autism can relate, they are a means to be able to create a bond with the Other, and in turn have a better way of creating relationships with the world.

Key words: autism, Other, bond, psychoanalysis, approach, subjectivity.

INTRODUCCIÓN

El autismo es un tema relativamente nuevo, y aunque cada vez, se ha convertido en una tónica de gran relevancia en la sociedad, consideramos que existe mucha desinformación sobre esta problemática, por ello surge el interés de nuestro estudio, dado que a través de este pretendemos proponer una visión distinta del autismo, en la cual no sea visto como un déficit o una anomalía, sino que se consideren las particularidades de cada persona para evitar las segregaciones o generalizaciones que comúnmente se suelen hacer en nuestro medio, especialmente en lo que respecta a la forma de comunicarse, puesto que por mucho tiempo se ha puesto como un imposible la existencia de lazos con los otros en las personas con autismo.

Si bien es cierto, desde la psicología ha sido abordado por muchas corrientes y disciplinas, llegando a cada una su conclusión y a un modo de abordaje. Por ello, decimos que el psicoanálisis no es la excepción, por tal razón este trabajo tiene como finalidad analizar uno de los modos en el que opera la función del lazo con el Otro en el campo del autismo, con el objetivo de poder conocer los efectos que dicho vínculo puede producir en una persona con autismo.

Ahora bien, la investigación estará dividida en tres capítulos. En el primer capítulo, se va a destacar la función e importancia del lazo con el Otro en la constitución subjetiva, para ello haremos un recuento desde el nacimiento del niño, y los diferentes tiempos lógicos que son necesarios para que se propicie la creación de un lazo con el Otro desde una estructura neurótica. Para esto se tomarán planteamientos teóricos de Jacques Lacan y Sigmund Freud.

En cuanto al segundo capítulo, se propondrá la función del lazo con el Otro desde el autismo, haciendo énfasis en la importancia del funcionamiento subjetivo singular con fundamentos teóricos. Este estará respaldado por autores que han estudiado a profundidad la clínica de autismo, tales como Eric Laurent, Silvia Tendlarz y Miguel Furman, así como demás profesionales

que han aportado desde diferentes conceptos teóricos que distinguen al autismo de otras estructuras.

Consiguientemente, el tercer capítulo, se centrará en aplicar los conceptos teóricos explicados en el capítulo II en el caso de Temple Grandin, con la finalidad de dar cuenta si existe alguna forma en la que una persona con autismo pueda llegar a establecer un lazo con el Otro, el cual será analizado mediante la película *Temple Grandin* dirigida por Mick Jackson, y a través de los escritos autobiográficos de Temple Grandin en los que retrata desde su experiencia e investigación cómo vive una persona con autismo.

Por último, la finalidad de esta investigación, será llevada a cabo a través de un enfoque cualitativo; mediante el cual se abordará una realidad epistémica, dándole relevancia a las diferentes interpretaciones y particularidades que se pueden generar en la construcción de un lazo con el Otro en el autismo. De igual manera, los métodos que se utilizarán serán el bibliográfico y el explicativo. Por un lado, el método bibliográfico permitirá una búsqueda, organización y análisis a profundidad de fuentes primarias y secundarias en relación a la teoría psicoanalítica, las cuales serán necesarias para fundamentar nuestra investigación. Por otro lado, el método explicativo se utilizará para analizar, sintetizar e interpretar las particularidades en el caso de Temple Grandin, y a través de estas poder contribuir en otros casos de autismo.

JUSTIFICACIÓN

Pensar en lo que concierne al autismo hoy en día es pensar en el Significante Amo que nombra a la sociedad actual. La cual está enmarcada por los diferentes discursos que emergen en torno a la interacción de la persona con autismo, su medio y la forma en que este debe ser abordado. No obstante, es importante aclarar que el autismo no es una enfermedad, sino más bien una posición subjetiva. El psicoanálisis opta por trabajar con la singularidad de cada persona, por ello el autismo no es un caso aparte para esta disciplina, es por eso que busca trabajar sin establecer un tratamiento estándar para cada individuo.

Ciertamente, el incremento de diagnósticos apresurados de niños con autismo ha tenido una importante incidencia en el medio, debido a “la premisa de que cuanto antes se los diagnostique es mejor (...), por temor de dejar a sus niños en una posición irremediable” (Tendlarz, 2016, p. 12). Se ha cuantificado al síntoma autista de manera homogénea, dejando por fuera lo que realmente es importante: su singularidad, por ello se busca aportar de alguna manera a que esta problemática tenga mayor relevancia, y se la aborde de una forma distinta. Al igual que las demás posiciones subjetivas que se abordan desde el psicoanálisis, dentro del autismo se encuentran ciertas particularidades en la forma de posicionarse ante un Otro.

A lo largo del tiempo el autismo ha sido estudiado desde diferentes disciplinas, desde principios del siglo XX Bleuer nombra al síntoma autista como aquello que separa a la persona de la realidad. Según Tendlarz (2016) “El término autismo tiene como origen al autoerotismo desarrollado por Freud” (p. 9). En este sentido, el psicoanálisis post freudiano propone que el autismo va a tener una relación con el goce, el autista va a buscar la manera de hacer con su goce que se presenta de manera invasiva, ya que se encuentra inmerso en lo real y se halla en un encapsulamiento, el cual es como una burbuja de protección cerrada que lo imposibilita sumergirse en el discurso y obtura en su lazo social con el Otro.

La importancia de lo mencionado radica en conocer las posibilidades que tiene una persona con autismo de crear una relación con los demás o construir un lazo social con el Otro. Así mismo, tiene el propósito de dar a conocer qué sucede en su constitución subjetiva, el modo en el que puede ser abordado, con la finalidad de desapropiar la *etiqueta* con la cual es nombrado el síntoma autista en la sociedad de hoy en día, que de una manera u otra obtura en la inserción de este en la sociedad y atañe a su escolaridad, ya que se ve afectado en el hecho de ser relegado al momento de realizar ciertas actividades en diferentes ámbitos de su vida cotidiana.

Por mucho tiempo se ha dado un enfoque del autismo en aquello que no pueden hacer. Por ello, el propósito de la siguiente investigación es enfocarse en las maneras en las que una persona con autismo puede llegar a establecer un lazo con un Otro, e incluso crear un lazo afectivo que tiene grandes repercusiones en su forma de comunicarse. Además, se busca tener una perspectiva diferente, en la cual no se vea al autismo como un déficit o limitante, por el contrario, mediante el caso de Temple Grandin se busca ejemplificar una de las formas en las que una persona con autismo se va introduciendo al campo del lenguaje.

En adición, se pretende dar herramientas teóricas desde un marco psicoanalítico, mediante la revisión oportuna del modo en el que la persona con autismo se relaciona con su entorno y la incidencia de diagnósticos apresurados en su vida cotidiana; para que, de esta forma, puedan ser aplicados en la práctica clínica del autismo, su abordaje y su inserción en la sociedad, teniendo en cuenta la ética profesional. Por otro lado, se vincula el presente trabajo a la línea de investigación de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil (USCG), problemas del sujeto y su relación en distintos entornos, la cual guarda relación con el dominio 5: *Educación, comunicación, arte y subjetividad*. Así mismo, su pertinencia con la dimensión: *Cultura y Bienestar*, cuya finalidad va a ser trabajar dentro de las Ciencias Sociales, de manera específica, en el campo de la Psicología. El eje central del dominio puesto en mención, alude a la subjetividad como aquello que se configura a lo largo de la vida, donde se elaboran producciones meticulosas que hacen al

individuo singular en su relación en su contexto sociocultural. (Vicerrectorado de Investigación y Posgrado, UCSG, 2021)

Del mismo modo, el trabajo está relacionado con lo expuesto por la Secretaría Nacional de Planificación, con el Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025, el cual se incluye el segundo eje: social, relacionándose con el sexto objetivo que indica: *Garantizar el derecho a la salud integral, gratuita y de calidad*, en el cual se enfatiza que la salud integral incluye un estado de completo bienestar en lo biológico, psicológico y social; y la política 6.1 que implica mejorar las condiciones para el ejercicio del derecho a la salud de manera integral, abarcando la prevención y promoción, enfatizando la atención a mujeres, niñez y adolescencia, adultos mayores, personas con discapacidad, personas LGBTI+ y todos aquellos en situación de vulnerabilidad (Secretaría Nacional de Planificación, 2021, p. 66).

Por último, a escala global, se vincula esta investigación con los objetivos de desarrollo sostenible, propuestos por la Organización de las Naciones Unidas para el año 2030, específicamente con el tercer objetivo: *salud y bienestar*, con el cual se espera, *Garantizar una vida sana y promover el bienestar en todas las edades es esencial para el desarrollo sostenible* (Moran, 2020, párr. 1), en dicho objetivo se destaca la importancia de brindar orientaciones a las personas para que cuiden su salud mental.

Planteamiento del problema de investigación

El autismo en la sociedad actual es evidente según las maneras en las que se presente en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana para la persona con autismo. En este sentido, se hace alusión específicamente al individuo que se encuentra en una posición subjetiva que lo hace singular en su modo de relacionarse con los demás dentro de un entorno social. Por ello, al hablar sobre esta temática se requiere hacer una investigación exhaustiva sobre la función del lazo con el Otro dentro de este campo.

Ciertamente, desde diferentes corrientes o disciplinas psicológicas se han hecho diversos planteamientos en el abordaje del autismo y la génesis de este, como lo teoriza Piro “Así, confluyen en un campo de disputas académicas aportes provenientes de los discursos de la Medicina, la Psiquiatría, las 6 Neurociencias, la Psicología (desde sus diferentes paradigmas, i.e. clínica, cognitiva, social, etc.), el Psicoanálisis, y la Pedagogía, entre otros” (citado por Piro, 2018, pp. 6-7). De tal manera, la gran mayoría de estas corrientes han optado por el abordaje de personas con autismo guiados desde el discurso médico, que muchas veces deja por fuera lo esencial y no menos importante como lo es la vida psíquica y la singularidad de cada persona.

En este sentido, el Manual de Trastornos DSM 5, hace una propuesta distinta a lo que concibe el psicoanálisis sobre el autismo, ya que este es conceptualizado y clasificado como uno de los Trastornos del Desarrollo Neurológico, el trastorno del espectro autista, el cual se caracteriza por deficiencias persistentes en la comunicación social y en la interacción social en diversos contextos, manifestado por deficiencias en la reciprocidad socioemocional, en las conductas comunicativas no verbales utilizadas en la interacción social y en el desarrollo, mantenimiento y comprensión de las relaciones (Asociación Americana de Psiquiatría, 2013, p.28).

Ahora bien, la problemática dentro de este campo surge a raíz de que los diagnósticos desfavorables o apresurados han incrementado en la actualidad;

este aumento de casos diagnosticados con Autismo en instituciones ha sido muy notorio, pero el desconocimiento sobre su abordaje repercute sobre la persona que se posiciona desde ese lado subjetivo. El autismo para la mayoría de la población que ignora sobre esta temática es simplemente percibido como una enfermedad que debe ser reducida al suministro de fármacos, apegándose al discurso médico cuantificador. Sin embargo, es de suma importancia tomar en cuenta lo que propone el psicoanálisis en cuanto al autismo, ya que va a permitir a la persona con autismo tener un lugar distinto al que el medio, hoy en día, le otorga con su manera de percibir su entorno.

En relación con lo indicado anteriormente y tomando en cuenta el divorcio epistémico que hace el psicoanálisis en relación con el autismo tomándolo no como una enfermedad, sino como lo menciona Maleval (2011), “en vano se intenta aprehender el Autismo a través de la suma de sus síntomas: no es una enfermedad, es un funcionamiento subjetivo” (p. 21). Dando lugar a que se plantee la idea en cómo los discursos sociales inciden en la mirada que se tiene sobre la persona con autismo y su lazo con el Otro. En este orden de ideas, el siguiente trabajo de investigación, pretende abordar dicha posición subjetiva desde una perspectiva distinta, como lo es psicoanálisis, disciplina en la cual el autismo no es visto como un déficit, sino como una manera particular de relacionarse con los demás.

Bajo esta perspectiva, la problemática emerge en relación con que la persona con autismo se enfrenta a una sociedad que está influenciada por el discurso cuantificador que tiende a encasillarlo en conductas estereotipadas, donde se le da una etiqueta que es usada dentro de discursos sociales, lo cual, genera exclusión y segregación para quienes *entran* en este grupo de personas, quienes realmente tiene una posición subjetiva diferente. Como se analizó, dichos puntos de vista apuntan a ver al autismo como un trastorno; y es mediante la mirada del psicoanálisis que se puede dar cuenta que dicho encasillamiento impide tener una perspectiva del funcionamiento subjetivo singular de las personas con autismo. Así mismo, el problema es que las definiciones planteadas a lo largo de la historia limitan las características del autismo, y se los encasilla como personas sin la capacidad de socializar, lo

cual es un impedimento para que se analice la función del lazo con el Otro, y se dé una apertura para conocer las formas particulares que tiene el autista para relacionarse con los demás.

La dificultad para identificar las formas discretas del autismo constituye una de las principales razones por las que la extensión del espectro sindrómico sufre variaciones considerables en función de los métodos empleados para circunscribirlo. ¡La incidencia del síndrome de Asperger sería de 7,1% de niños según un estudio, de 2,3 según otro! (Maleval, 2011, p. 267)

Por esta razón, es que el individuo autista es considerado como aquel que debe cumplir con cierta cantidad de síntomas, puesto que “La aparición temprana de estos síntomas es otro de los criterios diagnósticos (...) Para que el diagnóstico sea válido los síntomas descriptos deben generar un deterioro clínicamente significativo en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento habitual” (Cabrera, 2020, p. 4). Lo que genera un encasillamiento dentro del ámbito médico en la persona con autismo, imposibilitando muchas veces que pueda desarrollar adecuadamente habilidades como la del lenguaje o en construir un lazo con el Otro. Debido a que al ser encapsulados por el discurso médico emerge el discurso segregativo del medio, tanto en el espacio educativo, social como en el personal.

En este sentido, el autismo se convierte en un tema que permite dar cuenta de las divergencias que existen entre las diferentes perspectivas teóricas y su abordaje. Ya que, a diferencia del psicoanálisis, estas otras corrientes o disciplinas obturan en el trabajo singular del individuo, y postulan al autismo como un trastorno dándole una categoría cuantificadora de la que se viene hablando, donde prepondera la suma de síntomas como aquello que debe ser tomado en cuenta para diagnosticar, introduciéndolo al discurso médico, dejando por fuera la vida psíquica de cada individuo, de manera específica, a la persona con autismo.

Para finalizar, la presente investigación tiene el propósito de plantear cómo la falta de información y el desconocimiento en cuanto a la persona autista,

así como el modo en el que puede hacer lazo con el Otro, inciden en el encasillamiento de este. Es decir, la gran influencia que existe en el medio actual, desde diferentes disciplinas, pero principalmente por parte del discurso médico reduccionista, que apunta a un sistema cuantificador de síntomas para catalogar y jerarquizar a la persona con autismo, dejando por fuera su singularidad.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Pregunta principal

¿Cómo opera la función del lazo con el Otro en el autismo, desde una perspectiva psicoanalítica, y cuáles son los efectos que dicho vínculo puede producir en una persona con autismo?

Preguntas secundarias

1. ¿Qué plantea el psicoanálisis sobre la función e importancia que tiene el lazo con el Otro en la constitución subjetiva y cuáles son los principales aportes a la teoría sobre el autismo?

2. ¿Cómo entender la función del lazo con el Otro y su incidencia en el funcionamiento subjetivo singular en el autismo, desde la teoría psicoanalítica?

3. ¿Cómo opera el lazo con el Otro dentro del caso de Temple Grandin y de qué manera contribuye a que las personas con autismo se relacionen con el mundo?

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar desde una perspectiva psicoanalítica uno de los modos en que opera la función del lazo social con el Otro en el autismo, mediante la revisión y el análisis exhaustivo de fuentes bibliográficas, con la finalidad de conocer los efectos que dicho vínculo puede producir en una persona con autismo.

Objetivos Específicos

1. Definir los planteamientos teóricos psicoanalíticos sobre la función e importancia que tiene el lazo con el Otro en la constitución subjetiva, mediante la revisión y análisis exhaustivo de material bibliográfico, con la finalidad de dar cuenta sobre los principales aportes a la teoría del autismo.

2. Identificar desde el psicoanálisis la función del lazo con el Otro en el autismo, mediante la revisión y análisis exhaustivo de material bibliográfico con la finalidad de abordar el autismo como un funcionamiento subjetivo singular.

3. Explicar el modo en el cual opera el lazo con el Otro dentro del caso de Temple Grandin, mediante el análisis teórico del caso con la finalidad de destacar la forma singular que tiene una persona con autismo para relacionarse con el mundo.

MARCO TEÓRICO

Antecedentes

Mediante la exhaustiva revisión y el análisis bibliográfico con relación al tema de nuestro trabajo de investigación, cuyo objetivo es mostrar cómo el lazo con el Otro incide en la constitución subjetiva de la persona con autismo. No se han encontrado investigaciones realizadas o artículos que den cuenta de la existencia de estudios sobre este tema específico, pero sí se ha podido encontrar, conceptos pertinentes, tales como el Otro, lazo con el Otro.

A continuación, presentamos un recorrido de estudios sobre el autismo desde distintos enfoques.

Thomas en el 2014 se vale de manera oportuna del neologismo *Autismoepidemia*, para dar a entender a la sociedad el modo en el que el autismo ha tomado gran prevalencia en el medio, es decir que se ha convertido en algo que nombra a la sociedad. Por otra parte, Carbonell y Ruiz en el 2013 temen que el autismo, específicamente el TEA (Trastornos del Espectro Autista), se convierta en aquello que nombre no solo a la sociedad, sino a la infancia *no-normalizada* de hoy en día, como justificativo de las dificultades que pueden aparecer en el lazo social con el Otro de la persona con autismo (Cabrera, 2020, p. 5).

Así mismo, Tendlarz (2016) puntualiza que “el siglo XXI se caracteriza por lo que se ha llamado una *epidemia diagnóstica* frente al aumento de los casos de autismo del llamado Trastorno del Espectro Autista” (p. 9). Dando a entender que la sociedad de hoy se encuentra sumergida en el afán de tener diagnósticos apresurados sin tomar en cuenta la ética profesional. En esta misma línea, la presencia del autismo en el medio social puede reflejarse en distintas investigaciones estadísticas, que resaltan el aumento de los casos al pasar los años. López y Larrea (2017) resaltan lo siguiente:

La Organización Mundial de la Salud (OMS), concluyó en un estudio del 2012 que la media de prevalencia de autismo en el mundo era de 62/10.000, es decir aproximadamente un 1% de la población tiene esta condición. Los datos de prevalencia ecuatorianos provienen de dos fuentes, los primeros son de los resultados del estudio biopsicosocial del año 2012 y que refiere tres casos encontrados en la provincia de Chimborazo, y el Ministerio de Salud Pública (MSP) reportó en el 2016 a 1.258 personas diagnosticadas con algún trastorno del Espectro Autista. (p. 204)

Ante esta realidad, Tendlarz (2016) señala que el actual Manual de Trastornos (DSM V) publicado en el año 2013, propone al autismo como el *Trastorno del Espectro Autista*, presentado como una gradación o criterios, tales como: leve, moderado o grave (p. 25). Lo que posiciona al autismo como aquello que viene a psico-patologizar toda la infancia, ya que la sociedad de hoy es mayormente individualista y lo que propician estos discursos es una *generalización del autismo*, lo que quiere decir que las personas dentro del espectro autista pueden ser menos o más autistas, según estos criterios.

En este orden de ideas, se tiene que, dentro del campo de la neurología, Rogel (2005) señala que “el autismo no es una enfermedad sino un síndrome clínico, presente desde los primeros meses de vida y que incluye alteraciones en conducta, comunicación verbal y no verbal e interacción social y emocional anómala” (p.143). Desde este enfoque, se resalta que existe tratamiento farmacológico para el autismo, sin embargo, existen efectos colaterales perjudiciales para la salud, y no resulta exitoso en la mayoría de los casos, ya que lo que se hace es tratar de eliminar aquellas manifestaciones tratándolas como conductas estereotipadas que salen de la *norma* sin trabajar a partir de ellas, es decir sin propiciar un espacio en el que se pueda brindar algún beneficio a la persona con autismo, reduciéndolo al discurso médico cuantificador.

Desde la psicología, se puede resaltar la teoría afectiva de Hobson, en la que indica que la alteración en la comunicación que sufren los niños autistas es primariamente afectiva. En este sentido, lo que él pretende es resaltar que existe una carencia de participación de los niños autistas en la experiencia social, creando como consecuencia falencia en el reconocimiento de aquello

que los demás tienen, tal como: sus propios pensamientos, sentimientos, deseos, intenciones, etc. (Hobson, citado por Mebarak, Martínez y Serna, 2009, pp. 126-127).

Por otro lado, uno de los métodos en los que se trabaja en las personas con autismo, es el conocido análisis de comportamiento aplicado (ABA), dicho enfoque concibe al autismo como un trastorno con discapacidades en el desarrollo. “El objetivo de la intervención integral es mejorar el lenguaje cognitivo, habilidades sociales y de autoayuda” (Behavior Analyst Certification Board, 2021, p.1). De esta forma deja por fuera la singularidad que caracteriza a cada persona, con o sin autismo. En este contexto Piñeros y Toro (2012) teorizan sobre análisis de comportamiento aplicado (ABA):

La directriz general de la intervención tipo ABA es la promoción de conductas adaptativas y la supresión o disminución de aquellas que resultan perturbadoras para sí mismo o para otros; para ello utiliza reforzamientos positivos que estimulan las conductas adecuadas. (p. 63)

El método ABA, si bien es cierto trabaja con un modelo en el que se consideran las habilidades y necesidades de cada niño, sin embargo, su fin es ir *cambiando* dichas conductas para insertarlas en un entorno social, ya que el autismo es descrito como un déficit. Por ello, no se resalta el funcionamiento particular de cada persona, sino que se intenta que estos se adapten a la norma, para que se eviten aquellas conductas que no se consideran adecuadas o que están fuera de la *norma* para su entorno.

Sin embargo, hay que resaltar cómo es percibido el autismo desde el entorno educativo, ya que este resulta un factor determinante que puede favorecer o desfavorecer en la creación de un lazo con otras personas. Al igual que las posturas mencionadas anteriormente, desde el ambiente educativo se considera que el autismo es un trastorno, por ello lo que se trata de hacer con los niños con autismo es hacerlos parte de un *sistema inclusivo*, en los que se busca incentivar su aprendizaje y su interacción con el mundo social. No obstante, en la práctica, muchas instituciones desconocen qué hacer con niños con autismo en sus aulas e intentan crear reglas para que sean parte

de una norma, en el que se señala aquello que no puede hacer, impidiendo que se trabaje con sus habilidades particulares, ya que se pretende que *todos sean iguales*.

En esta revisión cabe destacar, lo que propone el psicoanálisis en cuanto al autismo, para esto Tendlarz (2016) refiere que:

El trastorno del espectro autista incluye síntomas en los que se destacan trastornos sociales y de comunicación, intereses fijos y comportamientos repetitivos. Un único nombre para distintos individuos. Pero no se puede aprehender al autismo por la suma de síntomas: no se trata de una enfermedad sino de un *funcionamiento subjetivo singular*. (p. 66)

Lo que da cuenta, que para el psicoanálisis el autismo no es aquello que surge a partir del brote de *síntomas anormales*, sino que lo que lo ubica como una posición subjetiva particular de la persona, la cual debe ser trabajada desde el caso a caso.

Al respecto del autismo y su lazo social con el Otro, Maleval (citado por Tendlarz, 2016), se pronuncia y “da cuenta de que la llamada soledad del autista ha dejado de ser el rasgo principal que lo caracteriza, es más, un tercio de los niños autistas está consagrado a establecer comportamientos de aproximación al otro” (p. 16). Evidenciando de esta manera que la generalización de síntomas no va a determinar esta posición subjetiva, ya que siempre va a depender la particularidad del individuo.

Si bien es cierto, el *autismo* se ha convertido según indica Tendlarz (2016) en el “significante amo de la época que nombra el quiebre del lazo con el Otro, y expresa la expansión del individualismo y de la falta de solidaridad, debe diferenciarse del autismo como diagnóstico” (p. 9). En esta instancia, el psicoanálisis apunta a que el autismo está por fuera de algo que pueda ser considerado como una *enfermedad* o alguna *anormalidad*, dirigiéndose en este sentido a la singularidad del individuo.

CAPÍTULO I

Función e importancia del lazo con el Otro en la constitución subjetiva

Ciertamente Sigmund Freud es quien funda la teoría psicoanalítica, pero esta no se queda así, sino que evoluciona a lo largo del tiempo. En esa instancia, es que surge el postfreudismo y con ello aparece Lacan quien propone diferentes teorías en sus seminarios, todas basadas en lo dicho por Freud desde sus inicios. En uno de ellos va a hablar sobre *El yo en la teoría de Freud y en la técnica del psicoanálisis*, ahí va a plantear según Sauret (2018) una gran diferencia entre lo que dice la psicología y el psicoanálisis sobre el *otro*. Ahora bien, una (a) minúscula va a representar al otro para la psicología, que vendría a ser el yo, mientras que para el psicoanálisis será un a con mayúscula (A) Otro, poniéndose en juego dentro de la función de la palabra (p. 165). De este modo, el sujeto que es precedido por el inconsciente trabaja en función al registro de lo simbólico, que es recibido justamente por parte del Otro, este Otro que viene a instaurar la ley y que lo introduce al lenguaje, permitiéndole salir de la posición de objeto a la posición de sujeto de deseo.

Más tarde, en el año 1957 Lacan va a continuar hablando sobre el Otro, pero desde otra perspectiva. Ahora va a proponer su trabajo en torno a la relación transferencial. Sauret (2018) trae las teorizaciones de Lacan en el sentido de que, “El Otro es otra escena, el lugar de un despliegue de la palabra (no sin evocar la otra escena a la cual Freud califica de inconsciente). Es el lugar del origen del significante y este determina lo imaginario” (p. 165). Sin embargo, en 1961 Lacan en su seminario *La identificación* propone al Otro como aquel que porta el saber.

Por otro lado, los procesos mencionados precisan que sean de una manera u otra, articulados de forma circular, ya que en la dinámica que existe entre el sujeto y el Otro surge el llamado al Otro por parte del sujeto. “Al sujeto de lo

que él mismo vio aparecer en el campo del Otro, del Otro que regresa allí. Este proceso es circular, pero, por naturaleza, sin reciprocidad. Pese a ser circular, es asimétrico” (Lacan, 1964, p.77).

¿Qué es el lazo en psicoanálisis?

Según la Real Academia Española (2022) un lazo es una unión, vínculo u obligación (párr. 12). Partiendo de esta definición, se puede decir que para que se forme un lazo es necesario de dos personas. Desde el psicoanálisis, nos estamos refiriendo a un lazo social que inmiscuye lo que tiene relación al Otro, puesto que de este es de donde recibimos el lenguaje e implícitamente se encuentra inmerso en la sociedad. Por tanto, Cárdenas (2009) al hablar sobre la concepción del lazo social para el psicoanálisis teoriza lo siguiente:

El sujeto nace en el campo del Otro y permanece siempre ahí. El psicoanálisis demuestra que lo único que hace lazo es que el síntoma se dirige al Otro. Así, el psicoanálisis se presenta como el revés para mantener lo singular como la única posibilidad del lazo social. (p. 3)

De esta forma, el Otro se presenta como una bisagra que permite el movimiento del sujeto entre el interior y el exterior, ya que el ser humano adviene al mundo del lenguaje, es decir que se encuentra ubicado en el mundo de lo social. En este sentido, el lazo social o el lazo con el Otro, posibilita mediante la palabra dar un sentido al discurso, construyendo una imagen de sí mismo. Se construye la subjetividad del individuo, de esta manera lo social forma parte del sujeto y ese Otro también en tanto significante. Consecuentemente, se puede decir que quien da cuenta de lo social es el Otro.

Construcción del lazo con el Otro

Para Lacan (1954) “hay que distinguir, por lo menos, dos otros: uno con una A mayúscula, y otro con una a minúscula que es el yo. En la función de la palabra de quien se trata es del Otro” (p. 355). En este sentido, surge la interrogante de: ¿Cómo se constituye este lazo con el Otro? El lazo empieza

a construirse en la relación del niño con la madre, cuando se da un despliegue de la función materna.

En un primer momento se tiene al niño (hijo de la madre) que va a presentar una necesidad, la cual deviene del orden de lo biológico; en este caso, el hambre, que es una de las reacciones fisiológicas comunes, evidenciándose mediante el llanto o el grito; en este momento no hay subjetividad, sino un aspecto del infante que necesita ser atendido. Aquí aparece el grito como un primer llamado a un Otro, y cuando hay una respuesta se empieza a construir aquello que se conoce como demanda, es decir que para pasar del grito a la demanda debe existir un Otro que atienda a este llamado. Según Ramírez (2003) “la manifestación enigmática del cuerpo que es el grito, atrae la atención y suscita la intervención del Otro (A), una persona que acude en su ayuda, generalmente la madre, ya que dice Freud (1976), es el objeto deseado” (p.12).

De tal manera, es el Otro quien va a nombrar dicho llamado, instaurando frases como: *el niño llora porque tiene hambre*, y en el momento en el que la madre le pone un nombre al llanto y lo alimenta, ese llamado se vuelve significativo, puesto que se le está dando un sentido a ese grito que en un primer momento pudo ser cualquier cosa. En este sentido, la función materna es la más relevante porque empieza a instaurar mediante sus cuidados el deseo en el niño; cabe recalcar, que en ese momento la posición del niño es de dependencia total a ese Otro, además de la alienación con la madre, puesto que todos los significantes provienen de esa relación que empieza a constituirse, y esta toma su importancia, porque a través del Otro, empiezan a introducirse significantes que le permiten al niño reconocerse, tomando la vía de exogamia, posicionándolo en el lugar de sujeto y no de objeto de deseo.

Posteriormente, inicia una de las fases más importantes en el desarrollo del niño para su constitución subjetiva, esta se conoce como *El estadio del espejo*. Este le permite al niño la construcción de sí mismo. “La función del estadio del espejo se nos revela entonces como un caso particular de la función de la imago, que es establecer una relación de su organismo con su

realidad” (Lacan, 1949, p. 89). El imago hace referencia a un modelo o arquetipo, el cual quiere decir que las imágenes son constituyentes del psiquismo. La imagen fundante de cada sujeto es el cuerpo, a partir de esta se construyen otras imágenes, entre las más importantes se encuentra la imagen del yo y del Otro. Esto quiere decir, que el yo se inscribe en lo imaginario. Se inscribe la imagen del cuerpo que es especular. En toda base de la construcción psíquica está el deseo, por ende, la imagen se empieza a construir. Cabe decir, que dentro del imaginario se encuentra la fantasía y los mecanismos de defensa.

Consecuentemente, se precisa hablar sobre lo que atañe a la función del Otro en relación a su imagen especular. Puesto que a partir de este Otro es que el niño tiene la posibilidad del reconocimiento de su propio cuerpo, ya que aprende a diferenciarse del Otro. De esta forma es que el estadio del espejo permite que se constituya en el registro del imaginario el yo como instancia psíquica, y la imagen del cuerpo a partir de este Otro que es quien da la imagen de las partes del cuerpo del niño, ya que es aquí donde el niño observa una imagen en el espejo, la cual será su propio reflejo.

En el espejo, el niño va a dirigir su mirada a la persona que lo sostiene, pues es este Otro que le va a confirmar quién es él. Se va a introducir una nueva frase: *ese eres tú... tu nombre es*. Estas frases dichas por un Otro, suelen venir acompañadas de otros dichos, tales como: eres el más hermoso, tu sonrisa es la más linda, etc.; estas palabras van a tener una carga afectiva que puede ser tanto positiva como negativa, que le van a dar al niño un sentido que va más allá de cómo mira físicamente el cuerpo que ve, sino una primera identificación con aquella imagen que ve en el espejo. Es decir, que es el Otro que le va a decir al niño que es de una forma determinada, la función que cumple el Otro, es demasiado importante, puesto que va a ser como una especie de agente para que el niño logre representarse.

En esta primera construcción subjetiva, se va a evidenciar una imagen que será concebida como completa, lo cual da lugar al *narcisismo primario* y al mismo tiempo, como producto del estadio del espejo se va construyendo el

yo ideal. ¿Cómo se pueden entender estos conceptos? Por un lado, el narcisismo primario, “representa un espacio de omnipotencia que se crea en la confluencia del narcisismo naciente del niño y el narcisismo renaciente de los padres. En ese espacio vendrán a inscribirse las imágenes y las palabras de los padres” (Nasio, 1990 citado por Díaz, 2014, p. 48). La imagen que el niño tiene sobre sí mismo se concibe como perfecta, y se encuentra en una posición en la que cree que es todo para quien ama, por ello va a intentar satisfacer los ideales de ese gran Otro, que en este momento es el deseo de la madre. Por otro lado, el yo ideal implica al nacimiento del yo y de la imagen que comienzan a construirse en relación con el cuerpo y a los significantes que se empiezan a introducir a través de la función materna.

Lacan nos indica cómo la imagen del cuerpo semejante que le llega desde el exterior y es percibida por el niño, le permite organizar su propia imagen corporal y su yo; cuerpo y yo acusados no por determinantes biológicos; sino por el encuentro con el semejante y con el lenguaje, es decir generados por una causalidad psíquica, producto de una identificación fundamental. (Díaz, 2014, p. 42)

Reestructuración subjetiva en el lazo con el Otro

No obstante, aunque el primer momento de construcción subjetiva es de gran relevancia; también, es necesario un cambio o reestructuración, en la que se continúa estableciendo un lazo con el Otro, puesto que, si esa relación no se reconstruye, a medida que el niño crece la madre se convertiría en una madre que le imposibilita al niño desear. El psicoanálisis lo propone como una *madre estragante*. El niño se encuentra en posición de objeto de deseo de la madre y en este caso sería su propio deseo el que tiene primacía sobre el niño y esto no permitiría que se construyan sus propios ideales.

En esta misma línea, para que se dé la reestructuración, es importante conocer acerca del *complejo de Edipo*. En este tiempo, la función materna mantiene su relevancia, puesto que se continúan depositando afectos que son importantes para la vida del niño, sin embargo, es necesario de otra función que realice un corte en la posición de objeto que tiene ubicado la madre a su

hijo. A esta nueva operación se la conoce como *función paterna*, la cual tiene como característica principal la instauración de la ley mediante la castración simbólica; el padre es el que sostiene la ley, pero no es la ley, sino el que posibilita que el niño cree lazos sociales. La función paterna prohíbe, dicha prohibición posibilita el encuentro con el otro, con la alteridad, puesto que da paso a que el niño empiece a buscar significantes que están por fuera del deseo de la madre.

En este sentido, opera el registro de lo simbólico, donde se incluye la palabra, el lenguaje y el significante. La palabra que va a ser la encargada de poner límites, ordenar y regular la libido. Consecuentemente, se introduce el discurso en el cual se incluyen reglamentos sociales, que son necesarios para controlar el deseo estragante de la madre que no permite que el niño surja como sujeto y que lo mantiene alienado, por ello, la estructuración del lenguaje ayuda a regular el psiquismo.

El paso del proceso edípico recae directamente sobre la función del yo. El narcisismo que un primer momento dirigía su libido hacia sí mismo, ahora aparece desplazado hacia un objeto sexual externo, por tal razón, se lo conoce como narcisismo secundario, el cual es la segunda carga afectiva más importante en la constitución subjetiva. Para Freud, lo que el niño proyecta como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido en su infancia en la que él fue su propio ideal (Díaz, 2014, p. 49).

Lo que se mencionó como yo ideal, ahora va a aparecer con una nueva forma conocida como *ideal del yo*, en el cual el niño toma otros rasgos, se identifica con otros para poder representarse. Aparece un ideal que se quiere alcanzar, estos van a ser dirigidos a sus objetos primordiales, quienes en este caso serían sus padres. Es decir, el niño toma rasgos de las personas que le rodean y aparecen frases, tales como: *quiero ser futbolista como mi papá*. Así es como empieza a suscitarse el deseo en el niño, también hay un encuentro con el medio social, en el cual se cumplen ciertas exigencias, en las cuales comúnmente se trata de que todos encajen en una norma que permita la convivencia entre sujetos. Hay que recordar que el sujeto no tiene todo lo

simbólico, ni palabras ni significantes por ello no siempre se responde a la demanda y surge el deseo.

Alienación y separación en la relación con el Otro

Por otro lado, es propicio mencionar que al momento de la estructuración subjetiva del individuo se van a dar movimientos importantes provenientes del Otro. Es decir, lo que sucede en el complejo de Edipo en relación a la función materna y la función paterna; aquello trajo como efecto, dos conceptos presentados en 1964 por Jacques Lacan en el Seminario 11, estos son *alienación y separación*.

Para Furman (2018) “la alienación implica la constitución del sujeto que consiste en alinearse al significante del Otro” (p.103), mientras que la separación en la neurosis “inscribe una pérdida, el vacío, la falta, que corresponde a la teoría propia del deseo, con la que se constituye el psiquismo” (Tendlarz, 2016, p. 35). A propósito de lo que menciona esta autora en cuanto la inscripción de una *pérdida*, es oportuno dejar en claro que cuando opera la función paterna para que se signifique la falta; este movimiento va a provocar que aparezca un *resto* como resultante de la operación, el cual, Lacan lo va a representar en sus matemáticas y lo nombra como *objeto a*, el objeto que cae debido al corte que se da en este momento del complejo de Edipo. Dichas operaciones van a permitir al sujeto constituirse como tal, es decir como *sujeto de deseo* atravesado por la palabra.

Según Hiriart y Zaratiegui (2007) “Lacan postula la operación de alienación-separación para dar cuenta de la génesis del sujeto, que también llama constitución del sujeto o realización del sujeto” (p. 1). Lacan propone estos conceptos con la finalidad de explicar el primer tiempo del Edipo donde la madre se consolida en completud, es decir que el niño se encuentra subjetivamente alienado a la madre, ya que esta ubica a su hijo como objeto de deseo, como aquel que suple su falta en ser; mientras que para el niño la madre es vista como un ser completo, de la cual toma sus palabras como un

saber total. Seguido a ello se da un segundo tiempo, donde se establece la ley por quien hace las veces del Nombre del Padre, cuya finalidad va a consistir en instaurar la castración, propiciando la separación de la relación estragante entre la madre y el hijo.

Estas dos operaciones son fundantes en la constitución subjetiva, como consecuencia el niño comienza a introducirse al campo del Otro; es decir se va construyendo un lazo en el que empieza a adherir en su discurso significantes que den cuenta que es un sujeto.

Cabe recalcar, que no en todos los casos, se da la operación *alienación-separación*. Por ejemplo, en el caso de la estructura psicótica se produce la alienación, sin embargo, a la persona le resulta insoportable la tachadura del Otro que se da en la separación, y por ello se queda alienado al deseo de la madre, lo cual hace que el psicótico se perciba así mismo como un ser completo. También existen otras vías, como en el caso del autismo que la falla se produce en la etapa de la alienación y por ende no se da la separación, aquello lo ampliaremos *a posteriori*.

Seguidamente, Lacan va a trabajar en sus diferentes seminarios sobre la acepción de significante, por tal razón Gómez (2019) señala finalmente que “Lacan definirá al significante como un signo y este puede ser signo porque hay un inconsciente que cohabita con lalengua. El signo es lo que en el parlêtre comporta de su inconsciente” (p. 22). La conceptualización que trae Lacan atañe al sujeto del inconsciente, que existe algo del lenguaje que se presenta mediante el discurso, algo de lo subjetivo que se representa. En este sentido, el significante primordial en la estructuración subjetiva de un individuo es el que representa las primeras experiencias de satisfacción como se vio en el paso del *grito a la demanda*, dejando huellas mnémicas en el psiquismo. De tal manera, el S1 aparece como aquello que se dirige a un Otro, para que sea este Otro que, dé el *saber*, el Otro del significante, y a partir de esto se empieza a construir una cadena de más significantes, que estará representada por S2, S3...Sn.

De esta manera, se puede advertir que la presencia de un Otro en la infancia es de vital importancia, ya que con ello el niño se encuentra posibilitado a catectizar otros objetos por fuera de la madre y que van a incidir en su constitución subjetiva. Esta forma de hacer lazo social introduce al niño al lenguaje y a otras maneras de exteriorizar mediante el discurso todo aquello que venga del orden fálico, ya que previamente ha operado la instauración del *Nombre del Padre*, es aquí donde se evidencia la posición subjetiva en la cual se va a ubicar el infante. Así mismo, es oportuna la aparición del Otro, inclusive para el autismo, ya que según teoriza Sper (2013) “En el autismo si hay un Otro” (p.1), este Otro ciertamente se va a caracterizar por ser la exteriorización de significantes, dado que el niño con autismo experimenta su cuerpo como ajeno, es decir, su cuerpo como algo deshabitado.

Después de este recorrido, es importante aclarar que esta es tan solo una de las formas, la que va por la vía de la neurosis, de establecer un lazo con el Otro, sin embargo, queda preguntarse, ¿hay la posibilidad de establecer un lazo con el Otro de otra manera? La clínica del autismo permite conocer otras perspectivas, en las cuales, si bien es cierto, no se establece la misma forma de relacionarse con el Otro como en la neurosis, si hay posibilidades de crear un lazo sutil, sobre el cual ampliaremos posteriormente.

¿Qué es la subjetividad para el psicoanálisis?

El psicoanálisis, ha dado apertura a que se conciba de manera distinta e inclusive un poco profunda a la subjetividad, por ejemplo, Sigmund Freud alude que todo saber pasa por la subjetividad. Es así como se genera un gran interés por el conocimiento del psiquismo, del sujeto que está atravesado por el lenguaje e inmerso en inmensas lagunas del *no saber*. Maruotollo (2013) considera que la resultante dialéctica que sirve como respuesta frente a las demandas tanto de la pulsión como de la sociedad, es la subjetividad. De esta forma, es que se puede encontrar que la estructuración de la subjetividad está dada por los paradigmas discursivos subjetivos, que finalmente dan paso a la continuidad y cotidianidad sobre las experiencias humanas (p. 42).

Para Lacan el sujeto se origina en la relación con el significante. Aquí se introduce, el universo simbólico-significante, el cual es esencial para la humanización y determina la aparición del inconsciente estructurado como un lenguaje, aunque la complejidad de lo humano no se limita únicamente a esa parte. Freud, por su lado, reconoce al sujeto en las distintas manifestaciones del inconsciente, tales como: sueños, síntomas, lapsus, chistes, etc. Dichas producciones se presentan como una forma de expresar la subjetividad, y se las aborda a través del discurso del paciente.

La subjetividad, nos da un sentido de quiénes somos, esto permite reconocernos como sujeto. Aquí se puede dar cuenta de los tres registros del aparato psíquico. Por un lado, el registro de lo real, con el cual se puede dar cuenta de la falta en el sujeto; el registro de lo simbólico que permite introducir el lenguaje, y con este la capacidad de aceptar normas; y el registro de lo imaginario que se relaciona con el yo, incluyendo la imagen que la persona ha construido sobre sí mismo, y la relación que tiene con los afectos.

El sujeto llega a tejerse como parte de la trama social y, al constituirse en relación al lenguaje, va asumiendo ciertas identificaciones. El sujeto no deja de tener referencia al Otro, entendido este como lo simbólico, el registro donde se encuentra el conjunto de los significantes. Este proceso llegó a ser conceptualizado por Lacan a partir de los conceptos de alienación y separación con el que además funda otra manera de entender el objeto, el que será utilizado para entender otra versión del goce y del discurso. (Ramírez, 2020, pp. 480-481)

El psicoanálisis plantea a la subjetividad como aquello que caracteriza al sujeto en relación a lo no dicho, es decir, al lenguaje y su trascendencia dentro de la vida psíquica de la persona, dicho en otras palabras, implica lo que va por el lado de los registros propuestos por Lacan, como lo real, lo imaginario y lo simbólico. Por consiguiente, la subjetividad concierne a las experiencias de la vida humana, tales son las emociones, las imágenes, lo que es representativo, lo que es *no lingüístico*. Por lo tanto, Grimblat y Palazzini (2010) retoman la idea que propone el psicoanálisis en cuanto a la subjetividad ubicándolo como aquello que:

Se inscribe sobre la concepción de un psiquismo estratificado, compuesto por instancias que cualifican y cuantifican de un modo heterogéneo las inscripciones. El aporte que hace el Psicoanálisis es que la subjetividad no recubre el conjunto de lo pensable por un sujeto, es decir, el psiquismo y su complejidad admiten un pensamiento sin sujeto, un pensamiento para-subjetivo. (pp. 8)

Lo mencionado, implica que mediante el psicoanálisis no se busca una cura absoluta, ya que más allá de ver los rasgos de la estructura de la persona, sea este neurótico, o tenga rasgos autistas, se trabaja con el mismo síntoma de la persona, es decir las particularidades de cada caso, las cuales se vinculan con lo subjetivo. Esta vía que propone el psicoanálisis, implica que la persona pueda tener una mejor calidad de vida. En el caso de la neurosis, por ejemplo que se pase de la repetición sintomática que lo hace padecer a la implicación subjetiva, y en el caso del autismo escuchar e identificar aquellos intereses específicos, ver que forma parte de aquello que lo encapsula y que lo hace mantener un orden rígido; en lugar de tratar de eliminar aquellas conductas que pueden ser desde dar vueltas en su propio espacio hasta llevar durante todo el día algún objeto del mundo exterior, que pareciera como una extensión de su cuerpo, lo que se trataría es direccionar una vía en la que la persona con autismo pueda “desplazar su encapsulamiento autista al incluir nuevos objetos y personas que amplíen su mundo” (Tendlarz, 2016, p. 16).

CAPÍTULO II

La función del lazo con el Otro en el autismo, abordaje del funcionamiento subjetivo singular.

Desde luego, al hablar sobre autismo surgen interrogantes en cuanto a su forma de relacionarse con el mundo y su incidencia en la sociedad, el propósito de este capítulo es precisamente dar a conocer la función del lazo con el Otro en el autismo, destacando el abordaje del funcionamiento subjetivo singular en una persona con autismo. En primera instancia, se dice a *grosso modo* que el autismo puede deberse a múltiples factores que influyen en el inicio de la vida del individuo, estos podrían variar entre la predisposición de lo innato de la persona, la circunstancia ambiental e inclusive el contexto familiar, este último factor podría estar jugando un papel muy importante en cuanto a la aparición de cuadro autista.

En esta misma línea, es de suma importancia mencionar, *las series complementarias* trabajadas por Sigmund Freud, puesto que ellas permiten entender lo mencionado, es decir la génesis del autismo. Así pues, aparecen las experiencias infantiles, los factores genéticos/congénitos y la disposición. Estos vendrían a ser factores constitutivos en la persona con autismo. En este sentido, se puede decir que hay casos donde lo ambiental juega un papel muy importante y otros en el que lo biológico es relevante, sin embargo, esto no implica que sea una enfermedad.

Sin lugar a dudas, hay que dejar claro que la persona con autismo no es una persona *anormal*, sino que el autismo es una modalidad de funcionamiento subjetivo singular; que ciertamente, va más allá de lo *anormal* y lo *patológico*. Ante aquello, el psicoanálisis propone al autismo como una posición subjetiva que toma el individuo para enfrentar el mundo, siendo este un funcionamiento distinto a la neurosis y a la psicosis, en el cual podemos destacar que entre las diferencias más relevantes se encuentran las formas en que se relaciona con el Otro.

El autismo es “el estatuto nativo del sujeto”, señala Jacques-Alain Miller. A la vez, este sujeto es lo que se espera de la inclusión del infans en el significante, y de resultas, el modo original de relación con su cuerpo, con los objetos y con el Otro. La enseñanza de Lacan hace aparecer el autismo como el resto de este proceso. El autismo es, así, el del goce. (Ruiz, 2017, p. 65)

Consiguientemente, al hablar de estatuto nativo del sujeto se hace referencia a un estado originario, es decir que es un primer momento lógico, en el cual, hay un lenguaje que está establecido antes del nacimiento del niño; sin embargo, no se han instaurado significantes que le permitan al niño concebir un modo de ser y de relacionarse con lo que lo rodea. Dicho en otras palabras, el S1 que logra penetrar al autista queda solo en la cadena de significantes, sin otros S2, S3 (...) que le den sentido a ese S1.

De tal manera, se puede definir que el niño con autismo es quien no se ha podido introducir en el lenguaje, en tanto su discurso, ya que se encuentra encapsulado en algo que Lacan llamó *lalengua*. En esta instancia, Sper (2013) teoriza que es “un sujeto que no se ha introducido en el lenguaje pasando por el balbuceo, que testimonia ya una captación del sujeto en una relación con Otro” (p.1). Sin embargo, esto no quiere decir que el niño no logre establecer una relación con el Otro, sino que se va a dar de una forma distinta a la que se da en la neurosis, por ello a lo largo del capítulo iremos desarrollando cuáles son aquellas particularidades de la persona con autismo, y cómo a partir de ellas es posible la construcción de un lazo sutil con el Otro.

Funcionamiento subjetivo singular

Al hablar sobre autismo, se está haciendo alusión a aquello de lo que venían hablando Kanner y Asperger en su momento y que después el psicoanálisis retoma como tema de su interés. En este sentido, el autismo representa para el psicoanálisis una posición subjetiva, que no totaliza al sujeto y que implica en primera instancia un autotratamiento para la angustia, mediante la cual el individuo encuentra una forma peculiar de ser y estar en el mundo. Ciertamente, esta angustia no es vivida de la misma manera que en la neurosis, ya que, el neurótico frente a la pérdida o la

resignificación de la falta experimenta un desequilibrio en su homeostasis psíquica, mientras que la angustia para el autista no se da porque algo le falte, dado a la forclusión del agujero. Lo que a él le deviene como angustia es que exista la posibilidad de que se introduzca la falta.

En efecto, este funcionamiento subjetivo singular se compone por personas que se ubican de forma particular en su relación con el Otro y con el mundo del lenguaje. Esto se da porque, a pesar de que el niño con autismo hace uso del lenguaje, no se encuentra inmerso en el discurso. De aquí devienen ciertas de las dificultades con las que se pueden tropezar los niños con autismo, ya que el no estar envuelto por el discurso implica que exista una perspectiva distinta sobre quién es ese Otro, principalmente porque aquellas palabras que provengan del Otro van a carecer de sentido, lo cual en un punto impedirá que todo lo que sea externo al cuerpo de la persona con autismo, pueda ser comprendido.

No obstante, esto no quiere decir que permanezcan en la misma posición a lo largo de toda su vida, debido a que desde la perspectiva psicoanalítica que es la que planteamos en este trabajo, hay un mundo de posibilidades para el niño con autismo, de modo tal que pueda arreglárselas dentro de su singular funcionamiento.

Dentro de estas particularidades, se pueden destacar ciertos síntomas, que si bien es cierto no son globales y varían en cada caso, suelen ser los más comunes, y a la vez permiten dar señales de alerta que podrían indicar que se tratase de un caso de autismo. Entre estos se encuentran: estereotipia en los movimientos corporales, poco contacto mediante la mirada, problemas con el habla y la comunicación; así como la repetición de fonemas y aparición de frases espontáneas, que se dicen una vez y no se vuelven a repetir, las cuales se muestran sin sentido para quien los escucha; también, se construyen circuitos que se llaman secuencias de juegos, que de cierto modo se van repitiendo de manera homogénea.

Además, no se muestra una representación en lo simbólico, por ello, la iteración se refleja justamente en los juegos del niño, ya que siempre elige el mismo juego, siempre las mismas palabras. Por tal razón, los niños en el juego pueden interactuar con los objetos, pero sin la capacidad de hacer una representación que dé cuenta de una posición como sujeto, lo cual lo convierte en un juego esquemático en el que se alinea, ordena, pero no hay una construcción. Según Dolto (1985) el problema de los autistas es que viven negados en cuanto a la comunicación, la cual afecta a su función simbólica (p. 330). Es por esto, que se ve obstruida la capacidad para crear una relación con el Otro, puesto que el uso del lenguaje se ve afectado.

Sin embargo, esto no es lo que define a una persona con autismo, puesto que, no todos los casos son iguales y ante esto Tendlarz y Álvarez (2013) refieren que “no se puede aprehender al autismo por la suma de síntomas, puesto que no se trata de una enfermedad sino de un ‘funcionamiento subjetivo singular’ que corresponde a las particularidades del niño autista” (p.103). Por ello, para poder entender cómo se da el funcionamiento subjetivo singular en una persona con autismo, desarrollaremos la forma en la que opera la alienación y separación, así como el caparazón en el autismo, considerando aspectos como cuerpo, imagen, forclusión del agujero, borde y modo de goce en relación al modo en la que la persona con autismo concibe al Otro.

De tal forma, se puede concluir con la idea de que el autismo es una condición que permanece con el individuo durante toda su vida; sin embargo, hay formas en que la persona con autismo puede encontrar una mejor calidad de vida. No se trata de eliminar aquellas formas de manifestarse, al contrario, se busca trabajar a partir de ellas, ya que acciones como dar vueltas en sí mismo, podrían producir un poco de calma ante la angustia que lo invade.

Operación alienación-separación en el autismo

En primer lugar, se puede decir que una de las principales características en la infancia de una persona con estructura neurótica, es lo que surge en la libidinización del cuerpo, esto quiere decir, que, a través de la función materna, se empieza a acoger y sostener el cuerpo del niño, y a su vez irlo erotizando, dado que, esto permite darle un sentido a lo que es, en tanto sujeto, el cual va más allá de lo biológico; de tal forma que, no es solo un ser viviente, sino que tiene un psiquismo. Esto permite que el niño mediante la voz y la mirada del Otro se empiece a introducir en el campo del lenguaje, así como en el discurso.

¿En qué repercute que no se libidinice el cuerpo del niño autista? Esto tiene consecuencias en la imagen que el autista percibe de sí mismo, puesto que al no darse esta operación la imagen que concibe sobre sí el niño autista es una imagen fragmentada, es decir, que no se logró completar la fase del estadio del espejo en la cual el niño logra reconocerse y reacciona ante lo que ve; por ende no logra que el yo se constituya, evidenciándose años después en la forma de hablar; presentan un habla en tercera persona, no reconocen el “yo soy”, puesto que no hay una estructura de un cuerpo completo.

Consecutivamente, aquello tiene efectos directamente en la forma de concebir al cuerpo. En este sentido no hay imagen especular, dado que el cuerpo en el autismo, es un cuerpo que carece de forma, no tiene una envoltura corporal que permite reconocerlo, es otras palabras, no lo identifica como propio. De esta forma se puede decir que la palabra es lo que da la forma al cuerpo, concluyendo con la idea de que en el autismo si hay cuerpo y que lo que no hay es imagen, es decir esa representación simbólica. Si es considerado un cuerpo, en tanto que la persona tiene todas las facultades poder sentir, pero lo que sucede es que la mirada atrapa, tiene esa figura metáfora que no se refleja en el Otro. El esquema que tienen de sí mismo está dividido, de aquí deviene la fijeza por una parte o partes si llega a mirar al Otro.

En segundo lugar, en el autismo existen fallas en relación a la *alienación*, el niño se siente invadido, debido a que enfrenta una irrupción amenazante de su propio cuerpo a través de la voz y la mirada del Otro. Es por esto, que el niño con autismo evita la relación especular y se dan fallas en el lenguaje.

La no-mirada entre la madre y el niño produciría el fracaso del primer montaje de la estructura del aparato psíquico; el cuerpo del niño queda perturbado de un modo específico, no solo el niño no mira a la madre, sino que frente a un estímulo él cae en catástrofe. (Sper, 2013, p. 210)

Ante lo mencionado, el niño intenta crear mecanismos que le permitan protegerse, por tal razón, ante el objeto mirada, el niño no mira fijamente al Otro, sino que aparta su mirada, siendo esto una forma de protegerse de aquella angustia que le causa el ser mirado por el Otro. “Otra manifestación que presentan es la mirada de través, es decir parecen “atravesar” el cuerpo del Otro con su mirada que parece perdida, concentrada o fijada en un objeto o en partes del cuerpo del Otro” (Furman, 2018, p. 97).

En cuanto, a la voz, en tanto objeto, Jean-Claude Maleval en su texto titulado *Más bien verbosos los autistas*, refiere que una persona con autismo no quiere ceder el goce vocal, puesto que, esto representa para ellos perder el objeto voz, lo cual es vivido como una mutilación, y al igual que en el objeto mirada deviene en horror. Y en este caso, el recurso defensivo aparece de dos maneras: una es ante su propia voz, mostrando un exceso de palabras que no tienen una lógica al hablar, o, por el contrario, con la ausencia de la palabra; y la otra manera se da cuando escucha la voz del Otro, en el cual se rechaza la comunicación (Maleval, 2007, citado por Tendlarz, 2016, p.114).

Cuando se alude que la persona con autismo no oye, se debe precisamente porque como no tiene una percepción completa de su cuerpo, hay un rechazo al Otro, tomando únicamente ciertos sonidos, tonos de voz, fonemas descarnados que se convierten en una repetición, no hay un resonar del lenguaje del Otro en el cuerpo, sino que el lenguaje se presenta como un ruido, sin significación alguna. Es decir, que todo esto involucra el uso del lenguaje y aquello que se ha mencionado sobre el hecho de que el cuerpo se

concibe como fragmentado. Como no hay imagen de sí mismo, porque no se ha dado una construcción del yo desde lo imaginario ni tampoco hay simbólico, para el autista el Otro se vuelve totalmente intrusivo.

Además, el objeto oral y anal también son percibidos como intrusivos. Aquello se puede evidenciar en la particular relación que los niños autistas tienen con la comida, ya que son muy selectivos en los alimentos que comen. Así mismo, les es difícil desprenderse de sus heces y de su orina, porque al dejar salir estas sustancias de su cuerpo, el niño lo vive como una manera que tienen el Otro para querer introducir una pérdida, la falta; por ello, al retener las heces en su cuerpo se presenta una manera de no dejar que el Otro se introduzca con su presencia. Por tal motivo, hay un rechazo de los objetos mirada, voz, el oral y el objeto anal, ya que aquello, está vinculado directamente a la intrusión que siente por parte del Otro.

Desde la neurosis Lacan propone que la alienación es lo que se produce en la articulación entre la identificación y la represión; esa articulación entre dos mecanismos que son significantes, simbólicos. Sin embargo, en el autista se generan fallas en la alienación, por lo que no llega a la separación, no se identifica con el significante primordial S1, lo que provoca dificultades con el Otro (se lo anula), y en la imagen del cuerpo. Si no existe un Otro que provea significantes, esto genera una dificultad en el lenguaje ya que, sin identificación con S1 no podría ser tocado por el Otro y no se integra a la cadena de significantes (S2, S3, S4...).

Dicho de otra forma, la persona autista se ubica en el inicio de la alienación del lenguaje, pero esta operación no se completa. Lo que logra el autista es introducirse en la alienación, pero de ese mismo modo rechaza al Otro, en ese momento lo que rechaza es el segundo significante; es decir, no acepta el sentido de la palabra que le pueda venir del Otro. Entonces, él acepta y se introduce en el mundo del lenguaje con el S1, no termina de constituirse un borde en su cuerpo, porque rechaza el S2 que es el significante que le da significado al S1, es el que permite nombrarlo, lo que finalmente le da sentido a la palabra. Dando como resultado que se produzcan fallas a nivel del

lenguaje como significante que se dirige al Otro, las cuales provocan que el sujeto autista no haga una demanda y por ende no hay un Otro que atienda el llamado (Tendlarz, 2016, pp.32-33). Con respecto al llamado al Otro en el autismo, haciendo referencia el caso de Dick (elaborado por Melanie Klein), Lacan (1953) señala:

(...)ocurre que este niño no pronuncia ningún llamado. El sistema por el que el sujeto llega a situarse en el lenguaje está interrumpido a nivel de la palabra. El lenguaje y la palabra no son lo mismo: este niño hasta cierto punto es dueño del lenguaje, pero no habla. (pp.135-136)

Esto quiere decir que el autista hace uso del lenguaje, pero no está inmerso en el discurso, puede memorizar algún contenido, pero no se introduce una interpretación del habla, en el que se tomen en cuenta frases sarcásticas, chistes con doble sentido, o por ejemplo si una persona sonríe, esto podría ser interpretado por un neurótico como felicidad, confianza, bienestar, etc., dependiendo de la relación que se establece con quien ha propiciado esa sonrisa; sin embargo, la persona con autismo ve a la sonrisa como una mueca, ya que no ha sido simbolizada, y así sucede con muchas de las representaciones que se dan dentro del lenguaje y que son parte de la interacción entre las personas. La relación con el Otro se ve fracturada, ya que las palabras del Otro no son significantes, es decir no tienen sentido para él.

Al referirnos a lo que le ocurre al autista con el lenguaje, no como una alteración del lenguaje, sino como una negativa a ser sujetos de la enunciación, podemos ver cómo eso es invariable tanto para el autista que no habla, como para aquel que habla mucho. No es lo mismo la comunicación que la enunciación, ya que hablar no es solo decir enunciados: requiere hablar en nombre propio, hablar desde el yo, hacerse cargo, desde lo que se dice y desplegar un deseo en lo que se está diciendo. (Gutiérrez, 2014, pp. 5-6)

Esto se da, en razón de que en el autismo los objetos siempre están en el registro de lo real; de tal modo lo simbólico y lo imaginario no se encuentran inscrito en él; no se inscribe en el registro de lo imaginario, dado que el niño no posee de una distinción de su propio cuerpo con el del Otro, y en lo simbólico no logra interpretar las palabras del Otro. De tal manera, Soler

(1993) señala que “Todo lo que se mueve del lado del Otro consiste(...) en impedir la dialéctica de la palabra, en mantenerse a una o dos demandas completamente estereotipadas, repetitivas, sin enunciación” (p.168).

En tercer lugar, en lo que respecta a la *separación*, se puede decir que como en el cuerpo no se ha inscrito la falta, el niño no llega a separarse, es por esto que pueden surgir dificultades en establecer lazos sociales en su entorno, puesto que no se identifican con algún rasgo del otro y lo toman como propio, sino que se percibe al entorno como una amenaza para su propio ser. En esta instancia, el individuo autista finalmente no se interroga sobre el deseo del Otro, no trata de resolver el enigma de este deseo, de la constante pregunta ¿qué quiere el Otro de mí?, como lo hace el neurótico, sino que simplemente lo rechaza. Así mismo, en el cuerpo del autista el *objeto a* no cubre la falta que le permite a la persona instaurarse vía al deseo como se da en el caso de la neurosis, los cuales se incorporan principalmente mediante, la voz, la mirada, lo oral y el objeto anal, y dan cuenta de que hay una ausencia que está por fuera del discurso del Otro, adentrándose así a lo que vendría a ser instauración del deseo, que va más allá de los ideales de la madre, sin embargo cuando esto no sucede, hay otra vía, que es la de elegir el vacío, lo cual deja al autista por fuera de la cadena significativa.

Sin duda la presencia del Otro es de suma importancia en la estructuración subjetiva; sin embargo, en el autismo esta relación se vive de manera distinta. La relación con el Otro se percibe como intrusiva, la cual lo invade, y recae directamente sobre su cuerpo, es por ello que, en muchos casos de autismo, la persona no tolera ser tocado por el Otro, hay una hipersensibilidad en la que un abrazo no implica calma ni seguridad, es por esto, que ante una caricia el niño puede reaccionar con gritos, golpes, llanto, o simplemente no reaccionar. Inclusive, pueden llegar a lastimar su propio cuerpo, porque al no tener cuerpo el dolor no se experimenta como un acto agresivo que destruye.

Al contrario, lo que se moviliza en el Otro, es visto por los autistas como algo variable, es una mutilación que lo amenaza y que pone en peligro su

homeostasis, la cual solo podría conservarse si el Otro no hace ningún movimiento en el que surjan cambios en su dinámica, lo cual resultaría poco probable, puesto que siempre habrá situaciones que irán cambiando en el transcurso de la vida.

Por otro lado, la operación que caracteriza al autismo gira en torno a la *forclusión del agujero*; si bien es cierto, se ha mencionado *a priori* las fallas que se dan en la *alienación - separación* entre el autismo y la psicosis donde el objeto *a*, se convertiría en una especie de tapón para el agujero de la falta dentro del autismo, mientras que en la psicosis el objeto *a* en palabras de Lacan la persona lo tiene en el bolsillo. Al no terminar de alienarse, el autista se queda por fuera, el Otro es una exterioridad, no es parte de él, de la completud del primer momento. No hay agujero, no hay falta.

La inexistencia del cuerpo está relacionada con la inexistencia del borde del agujero, ya que un cuerpo solo existe si un objeto puede separarse de él. Lo cual supone la existencia de la mirada del Otro, que otorga un cuerpo y le da una consistencia. De tal forma, no se da el estadio del espejo ni la construcción del yo, que es lo que permite en la neurosis la construcción de un cuerpo. (Sper, 2013, p. 2)

En este sentido, el vacío aparece como petrificación para la persona con autismo. Sustancialmente, al no haber agujero, es difícil que se articule con el trauma; por tal razón, se produce angustia en la persona con autismo, en razón de que como no está inscrita la falta, se construye un entorno en el cual *nada puede faltar*; esto implica una dimensión que genera terror en la persona y que aparece en lo real. Por ejemplo, ante el cambio de una rutina, un neurótico podría llegar a adaptarse buscando otras alternativas o soluciones con el fin de mantener la homeostasis a nivel subjetivo; sin embargo, en el autismo al modificar un ambiente, sea poniendo o quitando algún objeto la persona lo va a vivir con angustia.

Es necesario resaltar que, la forclusión del agujero, quiere decir que nunca existió agujero alguno y por eso la persona con autismo lo busca en lo real, haciendo agujeros o por ejemplo haciendo huecos en la camisa. Cabe recalcar, que en el registro de lo real no existe la falta y que por esa razón el

autista busca por medio de la automutilación algo que le signifique una falta. Consiguientemente, lo que pretende el niño con autismo es poder tramitar el exceso de goce que lo invade y por ello, resulta para él necesario producirse la automutilación de su propio cuerpo. Ante esto Miller citado por Laurent (2013) afirma que:

En efecto, ellos tienen acceso a esa dimensión de lo terrible en la que nada falta, porque nada puede faltar. No hay agujero, de modo que nada puede ser extraído para ser puesto en ese agujero – que no existe (...) en el registro de lo real no hay agujero, salvo el que trata de crear una automutilación. (p. 81)

El autista está inmerso en lo real, sin hacer uso de lo imaginario y sin estar atravesado por el lenguaje, donde la falta no está inscrita y por lo tanto no está agujereado; es por esto que, en los primeros años de vida, los niños con rasgos autistas evitan hablar, existiendo una disociación entre la voz y el lenguaje, en la cual hablar es vaciarse (Sper, 2013, p.211). Al no existir un agujero, no se permite que ingrese la voz del Otro, puesto que aquello representa una mutilación a través de la palabra. Los efectos de la forclusión del agujero para el autista se verán reflejados en la ausencia de cuerpo o como diría Furman (2018) “una superficie corporal imaginaria”, por eso la persona con autismo hace su mayor esfuerzo por construirse un cuerpo.

En esta misma línea, entre los efectos más importantes que se producen al nivel del cuerpo, es que no existe un *borde* en el autista, por tal razón es que no se da el mismo intercambio con el Otro que se da en la neurosis, porque al no haber una diferenciación; el Otro es visto como una amenaza para su propio cuerpo. Siendo aquello un impedimento para que se constituya un lazo con el Otro de la forma en la que se da en la neurosis.

Hay que recordar que el borde es una zona fronteriza que permite la diferenciación entre lo interior y lo exterior, esto se empieza a construir, como lo vimos anteriormente en el estadio del espejo; en el que el niño hace una discriminación de su propia imagen. La distinción entre el yo y el Otro implica una diferenciación, que permite a través del cuerpo poner límites con el Otro,

lo cual permite que se establezca un intercambio y relaciones con los demás, de tal manera, el Otro no resulta invasivo, puesto que hay una distinción con la otra persona.

En cambio, en el autismo no hay este borde. La pulsión que es producida ante el contacto con el otro no tiene una contención ni protección, ya que al no existir un borde que limite el cuerpo, tampoco hay agujeros por los cuales la pulsión busque objetos hacia afuera, para poner ahí su carga libidinal y de esa manera apaciguar la angustia que esto le produce.

Sino es por la vía de la alienación-separación, y tampoco existe un borde que limite al Otro, queda preguntarnos si son posibles otras maneras, que le permitan al niño irse introduciendo al campo del Otro, en las que pueda protegerse del goce excesivo que le produce su presencia, y se pueda propiciar un lazo social. En este sentido, podemos destacar que en el intento por construirse un cuerpo aparece el caparazón - encapsulamiento - neo borde como un modo de hacer con esto, que resulta para él invasivo.

El caparazón en el autismo

Conceptualizando lo que sucede en la neurosis y en la psicosis en cuanto al objeto *a* y la instauración de la falta, se tiene que la persona con autismo frente a lo inasimilable que sería el exceso de goce que lo invade, tiene una invención muy interesante, que es crear un *neo-borde*, *caparazón* o *encapsulamiento* corporal que le permite defenderse de ese Otro. Conviene enfatizar que el goce que manifiestan los autistas, se puede decir que es un goce que se presenta como no regulado “por la falta del significante y de la castración, fuera del lenguaje en tanto que sumisión a las leyes del intercambio (...) es un goce que no aspira a recibir del Otro una respuesta a la falta” (Braunstein, 1995, p. 76). En efecto, el goce de la persona con autista es muy diferente al sujeto neurótico, que sí busca la respuesta de este Otro, debido a la constante pregunta de ¿qué quiere el Otro de mí?, pregunta que no existe en el autismo.

Según Laurent (2013, p. 84) el caparazón “constituye un límite casi corporal, infranqueable, más allá del cual ningún contacto con el sujeto parece posible”. Lo que quiere decir, que la persona autista ante la ausencia de un borde con el Otro, hace de su cuerpo una herramienta defensiva para poder protegerse de lo real. Al inventar por su cuenta esta especie de caparazón, de alguna manera recrea su propio agujero. Operación mediante la cual el sujeto autista va a poder entablar una relación con un Otro, aunque este sea de pura exterioridad, pero para ello se precisa de la invención del caparazón que le funciona como una burbuja protectora frente a las manifestaciones del Otro. El autista se encuentra dentro de lo real, por lo que lo simbólico y lo imaginario no están inscritos en él, por ello prácticamente rechaza y anula al Otro.

De esta forma, el goce se manifiesta a través del cuerpo porque es el *espacio* donde se derrama sin límites lo pulsional del sujeto. En este sentido, lo que acontece dentro del autismo es que el retorno del goce, se da sobre el borde, puesto que las personas con autismo no tienen un agujero y que por ello se encuentran inmersos en lo real, entonces no hay manera de dar un sentido a este goce. Por ello, el goce en el autismo se presenta como invasor. Ante la falta de límites en el cuerpo, se crea un neo-borde. El goce no avanza más allá porque está el caparazón que se lo impide.

Por lo tanto, el caparazón se presenta como una especie de defensa, totalmente consistente, frente a la invasión de goce en su cuerpo. Es decir, que es una defensa pura, en razón de que hay un rechazo total al Otro. Entre los mecanismos psíquicos se puede destacar lo siguiente: la alienación es parcial o una que no agujerea, no hay discriminación entre adentro-fuera y los objetos pulsionales que se presentan no se relacionan con la imagen.

Consiguientemente, el caparazón mantiene al autista en un círculo que lo mantiene protegido y el cual está formado por objetos autísticos que le permiten reaccionar ante los demás y calmar su angustia. De esta forma, se agranda el espacio por los mismos objetos que integra la madre, él o el terapeuta. Y así el niño tendrá más medios para relacionarse. Eric Laurent (2013) en su texto *Los sujetos autistas, sus objetos, sus cuerpos*, teoriza sobre

el caparazón como aquello que “funciona como una burbuja de protección para el sujeto. Mientras que no tiene cuerpo –ni por lo tanto imagen– tiene su cápsula, o una burbuja muy sólida que le permite defenderse de las manifestaciones del Otro para con él” (p. 79). Como en el autismo no hay operación de separación, el *objeto a* no agujerea el goce en forma, por tal razón falta el agujero y su borde. En su lugar el niño crea el encapsulamiento, que le permite hacerlo funcionar como borde en un individuo que no tiene cuerpo, que no tiene agujero ni tampoco imagen. Se trata de una neo-barrera corporal en la que él queda encerrado.

Por último, al hablar sobre encapsulamiento autístico, podemos resumirlo en las palabras de Laurent “el encapsulamiento es un intento de armar un caparazón, un neo - borde que funcionaría como barrera corporal, como una burbuja de protección, allí donde no hay ni cuerpo ni imaginario ni simbólico” (Laurent citado por Furman, 2018, p. 114). De tal modo, se puede decir que un niño con autismo se caracteriza por realizar invenciones particulares. De esta forma, el caparazón del autista vendría a ser una invención de su parte, ya que es una respuesta, es un trabajo propio frente a lo invasivo.

¿Cómo se construye el lazo con el otro en el autismo?

Ciertamente, a lo largo del capítulo, se ha podido hacer un recorrido de las diferentes formas en las que opera una persona con autismo en comparación a una que se posiciona desde la neurosis, ya que esto es lo que hace que su funcionamiento sea comprendido de manera singular, en la cual se resalta su particularidad de estar inmerso en lo real. Podemos resaltar lo que refiere Giordanengo (2015) en cuanto el autista y el Otro:

El sujeto autista responde al Otro con su Ser, quedándose como consecuencia, más acá del sentido, en el borde de la alienación. Hay un franco rechazo de todo signo de la presencia del Otro, y por tanto de la afectación misma del lenguaje en el cuerpo, como operación de extracción de goce. Rechaza el traumatismo de la lengua sobre el cuerpo. (p. 3)

Desde luego, lo que expone el autor es de lo que se ha venido mencionando en cuanto al Otro de pura exterioridad, dicha definición apunta a que el Otro para el autista sea visto como intrusivo, sin embargo, existen otras formas que le posibilitan a la persona autista crear una especie de lazo social, recordando siempre que ellos tienen una manera particular de acercarse a los otros.

Por tal motivo, hay otros aspectos que son considerados dentro del autismo y que son aquellos que abren un camino de nuevas posibilidades, y por qué no decirlo a la creación de un lazo con el Otro. Entre estos explayaremos tres posibilidades para la construcción del lazo con el Otro. La primera Un-cuerpo y la creación de un objeto autista, la segunda el desplazamiento del encapsulamiento y la función del doble, y por último destacaremos la importancia de la invención.

Un-cuerpo y el objeto autista

En uno de los últimos seminarios de Lacan, se introduce un principio que se aparta de las vías de identificación desarrolladas en el capítulo uno, en las cuales hay una primacía del estadio del espejo y del complejo de Edipo, en la cual es la identificación con el Otro que permite ir creando una relación con el mundo. En este caso se centra en el registro de lo real con relación al cuerpo, pero no pensando en el cuerpo en relación a la imagen como se lo percibe en el estadio del espejo.

Dado que, si pensamos en el registro de lo real, podemos resaltar que este carece de significantes, es por eso que allí podemos depositar preguntas como ¿qué es la muerte?, puesto que las palabras no son suficientes para poner nombrar aquello que representa, por ello para los neuróticos la muerte es un acontecimiento que suele *dejar sin palabras*, puesto que es uno de los momentos en los que la persona no sabe cómo responder y siente una sensación de angustia que lo invade, y es ahí cuando surgen manifestaciones sintomáticas, y que muchas veces son expresadas a través del cuerpo. Es así como lo hemos visto en el autismo, ya que el niño está sumergido en el

campo de lo real, por ello continuamente expresa angustia, ya que lo que sucede a su alrededor se encuentra excluido del sentido.

Ahora bien, a continuación, explicaremos lo que aporta el *ultimísimo Lacan* (como lo llama Miller) al referirse al cuerpo. “En el lugar del Otro, hay un principio de identidad totalmente distinto, el cuerpo. No el cuerpo del Otro sino, como suele decirse, el cuerpo propio” (Miller, 2014, p.107). A ese cuerpo propio, se lo va a conocer como el *Un-cuerpo*, desde esta perspectiva, ya no se está hablando de esas palabras que envuelven al sujeto con los significantes que provienen del Otro y que son en las que surgen la metáfora y la metonimia, sino que este cuerpo va a estar asociado al goce de *lalengua* y al *parlêtre*.

Por un lado, podemos entender *lalengua* como un concepto que sirve para designar a aquellas palabras que se encuentran en el campo de la fonética, en aquello material que no ha sido interpretado, y que no poseen un lenguaje estructurado, sino que carecen de sentido, en tanto no se han inscrito significantes que representan dichos sonidos que los niños producen antes de poder hablar.

Este tiempo es considerado como un primer momento lógico, el cual, si lo pensamos desde la perspectiva del autismo, sería el tiempo en el que el niño se constituye, ya que no se llega a establecer la alienación, de aquí podemos entender el lenguaje desorganizado una vez que se ha adquirido el habla, o la repetición de sonidos, gritos, balbuceos; probablemente estos provengan de *lalengua*. En cuanto al *parlêtre*, Álvarez (2015) lo explica de la siguiente manera:

El *parlêtre* es el inconsciente de *lalengua*, un inconsciente lógicamente anterior, y por eso Lacan decía que el *parlêtre* sustituirá al inconsciente freudiano: porque este último es propio del segundo momento lógico, el del inconsciente estructurado como un lenguaje. Ese inconsciente es secundario respecto del *parlêtre*. (párr. 2)

Y es precisamente aquel inconsciente propuesto por Freud en el que se busca un sentido en las palabras del sujeto, y vía por la cual, la persona con autismo quedaría excluida de la posibilidad de establecer un lazo. Sin embargo, la otra propuesta, en la cual el inconsciente no se ha establecido en el discurso, como lo señala Tendlarz (2016), “antes de cobrar sentido las palabras equivocan, son equívocas, por fuera del sentido y tienen valor de letra” (p. 38).

Aclarados los conceptos de la lengua y el parlêtre, nos surge la interrogante, de ¿si no hay identificación en relación con el Otro en el un-cuerpo, entonces qué hay? Lo que se va a encontrar es pertenencia, el cuerpo como propio. Y justamente esta condición la podemos encontrar en los niños con autismo, en el momento en el que un objeto pasa a estar dentro de su encapsulamiento, no busca a sus objetos porque representan algún sentimiento o se vincula como un objeto desplazado del amor de la madre, sino porque en sus condiciones físicas, de lo que está hecho o de lo que se compone le causa una sensación placentera en su un-cuerpo, a tal punto que en un primer momento siente a es objeto como parte de su propio cuerpo. Es decir, que este sentido de pertenencia que se da con los objetos no pasa tampoco por aquellos significantes que provienen del campo del Otro.

En efecto, al existir un rechazo hacia el Otro por parte del autista, aparece algo que le permite empezar a establecer un lazo sutil con el Otro, el cual es llamado *objeto autista*. Este se presenta en el autista poseyendo ciertas particularidades, ya que “se vuelve necesaria también para estos niños la elección de objetos suplementarios electivamente erotizados, que funcionan a la manera de un órgano que convenga a su cuerpo y pueda producir su montaje” (Sper, 2013, p. 211).

Muchas veces, el objeto funciona como un *sin forma*, pero en otras ocasiones es una especie de *horma* que le permite dar forma a un sujeto que se encuentra desarmado, que no puede identificar lo que es de él o lo que pertenece al mundo exterior, por tal razón el objeto autístico funciona como un regulador en el desbordamiento del cuerpo, protegiéndolo de la angustia

intrusiva. Laurent (2013) plantea lo siguiente: “el objeto se presenta como horma, como aquellos dispositivos que se ponen dentro de los zapatos para sostener el vacío desde su interior e impedir así que se deformen, se hundan” (p. 90).

En efecto, el autista se vale de un objeto para usarlo como barrera, es decir que ese objeto es parte del encapsulamiento mencionado anteriormente. El objeto autístico al considerarse como una horma, podría ser representado como un esbozo de *objeto a*, pero eso no quiere decir que lo posea. Como al autista le hace falta el objeto al cual darle la vuelta, se dice que no tiene *objeto “a”*, puesto que para que haya objetos se necesitan orificios y la operación que hace esto es la de forcluir el agujero. En el autismo los objetos siempre están en lo real, puesto que no tienen imaginario. Debido a aquello, el autista no sale, lo que logra hacer es una relación autística con el objeto. Así pues, Éric Laurent citado por Beltrán (2021) expresa que “los objetos en forma de *a* se muestran como objetos autísticos ‘Se tratan de objetos que dan forma al goce pulsional que se presenta desregulado, específicamente al goce que se vincula al deseo y a la demanda del Otro’” (párr. 8).

Una de las características que posee dicho objeto es que está pegado al autista, según Furman (2018) “se trata de un objeto que estaría fuera del cuerpo, que condensa goce, pero, a la vez no está “separado” del propio cuerpo del niño” (p. 115). En razón de que este objeto posee una sobrecarga pulsional y lo que provoca es un aislamiento del entorno; pero el fin de este objeto es muy relevante, puesto que es aquello que le permite crear una especie de conexión con el Otro, sirviendo como un regulador para ese desbordamiento que se da en el cuerpo. Aquí se aparta el goce del cuerpo del sujeto para localizar un goce, haciendo de este modo una extracción de goce, pero sin desestabilizar al sujeto. El fin sin dudar es de suma importancia, porque al poder bordear el cuerpo del individuo autista, se puede dar un paso a una conexión con la realidad social.

Otra característica que hay que destacar, es que el objeto autista, no se da al azar, generalmente los niños logran engancharse con algún objeto

porque antes que se conviertan en objetos exteriores, forman parte de los movimientos de su propio cuerpo, por ejemplo un niño que repetidamente gira en círculos, si elige como objeto un hula-hula, es probable que en un primer momento empiece a girar con dicho hula-hula, no porque se ha identificado con ese objeto, sino porque las características que posee ese objeto se asimilan a aquello que hace con su cuerpo, en este caso con el hula-hula puede seguir girando, esta sensación que siente en su cuerpo con la introducción del objeto es lo que hace que lo considere parte de su propio cuerpo.

No obstante, aunque primero se perciba a dicha cinta como parte de su cuerpo, al ser un objeto del exterior, puede llegar a poseer un determinado valor, sin embargo, como indica Beltrán (2021) “eso viene después en el mejor de los casos cuando el niño llega a hablar la lengua del objeto” (párr. 7). Al hablar la lengua del objeto, se refiere a que conoce para qué sirve, su función sus características, por ejemplo, en el caso de que un niño escoja como objeto autístico un tren, una manera en la que se empieza a relacionar con más objetos se va a evidenciar si el niño ya no solo muestra interés por su tren, sino por otros trenes, si ve cómo funcionan, el sonido que emiten, y esto se convierte en una forma de ir introduciendo más objetos en su encapsulamiento.

De forma tal que, las funciones que tiene este objeto autístico se dan en relación con el cuerpo del niño, ya que la inserción de este dentro de la cápsula le puede servir de diferentes maneras en su entorno social. En este sentido, aparecen la contención y el hecho de poder poner límites al cuerpo. Ayudarle a contener este cuerpo concebido como fragmentado, la otra podría ser de extracción del objeto en lo que real del cuerpo. Como allí se da la significación de la falta, es decir la pérdida del objeto “a”, entonces utiliza estos objetos. Sin ninguna duda, el objeto autista produce una sensación en el cuerpo del niño y eso es lo que hace que se quede o elija el objeto, en este sentido no es tanto lo que pueda hacer con el objeto, sino lo que este le hace sentir.

Desplazamiento del encapsulamiento autista y la función del doble

¿Qué se entiende como desplazamiento del encapsulamiento autista? Este término es introducido por Erick Laurent, al hablar de desplazamiento, nos estamos refiriendo a que aquel goce que el niño vivía en su cuerpo, logre ser redireccionado a una persona o a un objeto del mundo exterior. El desplazamiento implica entonces, un cambio de posición, en la cual el niño no se quede fijado en la repetición, sino que a través de esta surja algo nuevo, y así el niño a través de su funcionamiento singular encuentre formas en las que surja una ampliación de su mundo, el desplazamiento en sí ya es una invención, en la cual hay un movimiento en el borde, puesto que la estereotipia está tomando una nueva función; aquello es una forma de empezar a construir un lazo sutil con el Otro.

Realizar este desplazamiento, no quiere decir que el sujeto se identifique con el Otro y por lo tanto se introduzca al mundo de lo simbólico, sino que implica un efecto que se produce en el propio cuerpo, por tal razón es que el desplazamiento no tiene un objeto predeterminado, sino que va a depender de la particularidad de cada caso.

En efecto, la operación que realiza la persona con autismo es que hace parte de su encapsulamiento a este Otro, es decir que lo introduce en su cápsula cómo lo hace con un objeto autista. ¿Cómo va a suceder esto?, el lazo se da de una forma sutil, en la medida que el individuo con autismo toma a este Otro. Por ello, Tendlarz (2016) manifiesta que “un tercio de los niños autistas está consagrado a establecer comportamientos de aproximación hacia el otro” (p. 16).

Desde luego, se ha mencionado que el Otro en el autismo es de pura exterioridad, por ello el rechazo a este Otro. El niño autista, por estructura está destinado a ocupar un lugar de objeto en el fantasma del Otro. Por tal razón, el nacimiento del Otro no es un Otro que está afuera. El nacimiento del Otro para el autista se da en tanto el Otro se muestra tachado, es decir que es fundamental que el Otro se muestre en falta frente a la persona con autismo,

porque así no va a sentir que este Otro viene hacia él con el fin de introducir la falta o a significarla, por tal razón, es que es necesario que el sujeto muestre en su cuerpo su tachadura. Dicho de otro modo, para que haya la posibilidad de que el autista tome al Otro para insertarlo en su cápsula, es de gran relevancia que el Otro se muestre lo menos intrusivo posible.

Para que propicie un encuentro con el Otro, también es muy relevante la postura que toma el Otro; ya que este no puede pretender cambiar o querer eliminar las estereotipias, sino que el Otro se debe tratar de acercarse al niño siendo lo menos intrusivo posible, en el cual se dé un espacio en el que se ponga mucha atención a los intereses del niño. Las formas de acercamiento se dan en los pequeños detalles, por ejemplo, si el niño no resiste ser abrazado, una intrusión por parte del Otro sería que lo intentan abrazar, sin embargo, si el Otro intenta un acercamiento, en el que no toca directamente al niño, pero se dirige hacia él, muchas veces no a través de la palabra, sino con su presencia, abriría una posibilidad para que el niño lo incluya dentro de su encapsulamiento.

Cuando una persona forma parte del encapsulamiento del niño con autismo, esto implica que su cápsula se está desplazando puesto que esto permite que el niño logre tener un mayor contacto con los objetos del mundo que lo rodean. Si bien es cierto, los niños con autismo suelen seguir una secuencia, lo que se espera entonces, es que lo que vayan construyendo permita ampliar dichas secuencias, en las cuales el Otro, puede propiciar objetos del mundo exterior que vayan acorde a sus intereses y la relación que tengan con su cuerpo.

Esta misma posición es la que se debe adoptar dentro de un trabajo terapéutico, en la cual el terapeuta debe acompañar, pero no siempre con la palabra, sino que, muchas veces acompañando en silencio, sin dirigir la mirada, esto no quiere decir que se va a mantener en una posición pasiva, sino que se deben incluir nuevos elementos, por ejemplo, repitiendo los sonidos que el niño emita, o replicando sus movimientos, ya que así se puede ir introduciendo en el borde del niño. Es decir, que es un trabajo en el cual se

da lugar a lo singular, en el cual se busca introducirse con mucha paciencia al mundo del niño, y se aleja de la idea de los manuales diagnósticos en los que el niño debe responder de una manera determinada. Como lo indica Tendlarz (2012):

En todos los casos se trata de captar el modo sutil a través del cual el niño permite que el analista se sitúe a su lado. Y a través de las mil y una maneras de aproximarse a un niño autista, se logra un desplazamiento a través de las invenciones del sujeto. Este le permite vivir en un mundo más amplio, con nuevos recursos, dentro del singular funcionamiento que lo particulariza. (párr. 16)

Ahora bien, para que esto se dé, es preciso que la persona con autismo permita el acceso del Otro dentro de su cápsula, así como se da la inserción de los objetos autistas en su caparazón. Consecuentemente, se precisa poner en práctica el autismo de a dos, lo que da lugar a este hecho de poder incluirse en el encapsulamiento autista, es decir poder entrar en su mundo para que se pueda producir un desplazamiento. Para introducirse primero deben propiciarse encuentros, contactos que sean de carácter contingente, ser sutiles, especialmente sentirse afortunado cuando el niño logra hacer contacto o hacer lazo con este Otro, ya que el niño autista es quien se ocupa de producir sentido, sin que nosotros seamos intrusivos.

Por otro lado, es de gran relevancia abordar conceptualmente lo que se entiende por doble en el autismo, así como su función. De esta manera, el doble vendría a convertirse en otro medio del cual la persona con autismo se vale o utiliza como protección. Como lo expresa Maleval citado por Fernández (2015) cuando dice que “el doble puede ser un objeto como la televisión; una persona, desde la mano de un adulto hasta la figura de un cantante; o, bien, amigos imaginarios” (p. 29), en otras palabras, el autista se va a comunicar con el Otro a través del doble, que figuraría o sería utilizado como una suerte de marioneta para una demanda o pedido. Así mismo, el doble va a permitir entender la forma en la que una persona con autismo logra crear una relación con el Otro, esto es lo de partenaire. El doble real puede funcionar entonces como suplencia en el autismo (Tendlarz, 2016, p. 119). De tal forma, se advierte que la persona con autismo usa de manera recursiva al doble para

responder al medio, ya que el Otro es quien le genera angustia e inclusive ciertas situaciones de su entorno lo hacen, esto debido a que como no hay falta y se forcluyó el agujero, hay una demasía de goce que invade su cuerpo, este doble le permite hacer con esto que irrumpe en su cuerpo. Sobre la importancia del doble Bialer (2015) expresa lo siguiente:

El uso del doble puede ser sumamente importante, muchas veces necesario, para que la persona autista pueda encontrar una solución para relacionarse con el mundo, saliendo del aislamiento autista. La relación de identificación con los dobles protege a los autistas, filtrando a través de ellos lo que viene del exterior, además de constituirse como fronteras de inversión de goce, cuya relación favorece la salida de la inercia y la dinamización. (pp. 92 - 93)

En esta instancia, el doble es una construcción de la persona con autismo, es una elaboración propia que va a surgir a partir de su singularidad y que trae consigo beneficios en cuanto el lazo con el Otro. En efecto, esto muchas veces a ser sumamente necesario para dar un soporte a la fallida alienación que experimenta el autista y así pues poder sostener la imagen del Otro.

Importancia de la invención

Si bien es cierto, la teoría nos brinda una vía que nos permite identificar los aspectos a considerar dentro del abordaje de casos en la práctica clínica, *sin embargo, no todo está escrito*; sino que, en el autismo, sobre todo, se tiene que ser muy minucioso en los detalles, puesto que a partir de estos es que se puede propiciar una vía en la que se logre conectar con algún objeto de lo exterior.

Ahí donde no hay significantes ni discurso, lo que permite encontrar otra salida, una forma de pensar distinta es la invención, la de ver otras posibilidades, en las cuales no se ve aquello que el niño no puede hacer, por el contrario, ahí en el silencio, en el habla que pareciera no tener un hilo lógico o en sus movimientos estereotipados hay que ver una oportunidad para hacer de aquello algo nuevo.

Dentro del autismo, una de las características que puede limitar la construcción del lazo con el Otro, es de que se tiende mucho a la inmutabilidad, es decir que se repiten las conductas, los movimientos que utilizan, al igual que las rutinas que logran crear, sin embargo, lo que se busca no es eliminar aquella repetición, sino que allí en donde se repite algo, prestar atención al detalle. “Al recibir a un niño autista el analista se acerca a él, busca conocer sus “pasiones”, su mundo, cuáles son sus intereses y con qué recursos cuenta” (Tendlarz, 2016. p. 157). Es decir, que no se trata de querer moldear su conducta, ni de borrar los objetos con los que pueden llegar a conectarse, sino más bien que a partir de ellas se logren nuevas cosas, es decir encontrar en la repetición nuevas posibilidades en las que se pueda expresar su funcionamiento subjetivo singular.

Las pasiones a las que se refiere Tendlarz son un punto muy importante, porque aquellas apuntan directamente a la singularidad de cada caso, porque es aquello que diferencia a un caso del otro, y es a partir de esto que se debe trabajar, aquello en lo que se fija el niño, en esa repetición tan singular que se da en el autismo, es una vía mediante la cual hay que trabajar.

Si bien es cierto, el aprendizaje y la educación, sobre todo en el caso de los niños, son de gran relevancia para establecer la comunicación, además permite la inserción de los hábitos particulares que corresponden a la formación propia de un individuo. Pese a esto, muchas veces tienden a normativizar a los niños, ya que en el sistema educativo se busca que adquieran conocimientos de un modo determinado; y en el caso del autismo, esto implica impedir que el niño pueda ir creando algo a partir de los recursos que ya posee.

Por ello, es importante la posición que tomen quienes rodean al niño, se debe evitar tratar al niño como si hubiera que adiestrarlo. E incluso la estimulación, si no se dan en torno a las necesidades particulares, y solo se busca que el niño se sumerja dentro de las normativas sociales, se va a seguir teniendo una perspectiva muy pobre que no permitirá que el niño pueda

encontrar algún modo particular que le permita crear un lazo social con el Otro.

Por último, podemos destacar que tanto el autista como el Otro, deben propiciar vías por el lado de la invención, como lo hemos visto a lo largo del capítulo si hay posibilidades para que establezca el lazo, siempre y cuando de manera oportuna se introduzca una relación en la que se abra un mundo de nuevas posibilidades en el espacio autístico, sin la necesidad de que desaparezca el funcionamiento singular que caracteriza a la persona con autismo.

CAPÍTULO III

Construcción del lazo con el Otro en el caso de Temple Grandin

El caso de Temple Grandin, hace alusión a una mujer que fue diagnosticada tempranamente con autismo. Las particularidades del funcionamiento de Temple, empiezan a los 4 años, ya que a esta edad ella no miraba a los ojos, no hablaba y no jugaba con más niños, lo cual dificulta mucho su comunicación con las demás personas, viéndose envuelta en desacuerdos y malentendidos con quienes la rodeaban, justamente por la manera peculiar en que ella percibe el exterior. Desde ese momento, ella debe enfrentarse a un mundo que no está preparado para abordar de manera apropiada a una persona con este tipo de características.

En este sentido, el caso presenta las particularidades que se dan en el autismo, desde sus diversos síntomas hasta las distintas maneras y mecanismos que utiliza Temple para tramitar el desbordamiento que le producía su funcionamiento. Ahora bien, para ella era imposible establecer vínculos afectivos en su entorno. Sin embargo, esto no fue ningún obstáculo para ser una de las mejores etólogas de la actualidad.

Por tal razón, este capítulo tiene la finalidad de realizar una explicación desde la teoría, es decir que no es un análisis clínico, los distintos mecanismos que utiliza Temple para construir un lazo con el Otro, a través de diferentes conceptos sobre el autismo trabajados por el psicoanálisis. Para ello, se escogerá parte de su discurso y vivencias, mediante la observación y el análisis teórico de escenas de la película Temple Grandin dirigida por Jackson (2010), así como las experiencias que relata Temple en el capítulo 1 del libro pensar con imágenes: mi vida con el autismo (1995).

¿Cómo opera el lazo con el Otro en el caso de Temple?

Si bien es cierto, se ha podido explicar a lo largo de esta investigación desde una manera teórica que sucede con el Otro en el autismo, así mismo cómo para una persona con estas particularidades resulta difícil crear un lazo con este Otro. Sin embargo, esto no implica que no sea posible que la persona con autismo llegue a establecer vínculos con las personas de su entorno.

En el caso de Temple Grandin para que se dé la construcción de este lazo, hay muchos momentos en su vida que han tenido mucha relevancia, por tal razón, haremos un recorrido por distintos momentos que serán importantes para que ella logre hablar y comunicarse con los demás. Empezando por la manera en la que ella concebía su cuerpo, y la relación que ella tenía con el Otro en la niñez y después destacando las maneras que encuentra para crear el lazo con el Otro, tales como el objeto autista, el desplazamiento de su encapsulamiento y la invención.

El cuerpo en el caso de Temple y su relación con el Otro en la niñez

En esta instancia, es importante mencionar qué sucede con la forma que Temple concibe a su cuerpo, ya que este será nuestro punto de partida para hacer el recorrido sobre la posición que toma el Otro para la persona con autismo. Ahora bien, como lo vimos en el capítulo II, el psicoanálisis propone al cuerpo autista como aquello que carece de forma, es decir que no tiene una envoltura corporal que permita reconocerlo, la persona con autismo no logra identificar su cuerpo como propio, ya que su esquema corporal se encuentra fragmentado, debido a la falta de estructuración del yo. En este sentido, el sujeto autista está inmerso en lo real, donde la falta no está inscrita y por lo tanto no está agujereado, porque ha forcluido el agujero. Lo que tiene establecido es un neo borde corporal que le permite defenderse de ese Otro que es concebido como amenazador.

La dificultad de ese borde a nivel del cuerpo, se observa por ejemplo en la evitación que tiene ella hacia ciertas texturas de ropa, no quería utilizar vestidos de lana. Además, el ser tocada por las demás personas causaba gran angustia para ella, mostrando así señales de aislamiento, en el cual rechazaba todo contacto físico con las personas de su medio, e incluso no toleraba que su madre la abrazara, mostrando así una hipersensibilidad. Así pues, se puede ubicar una de las escenas donde evidencia lo mencionado, cuando se iba a dormir su tía se acerca a ella para darle un beso en la frente y retrocede para evitar el contacto físico, también cuando se encontraba en el canal que había construido para las vacas un hombre la quería felicitar por su labor abrazándola y se exalta diciéndole *no me gusta que haga eso*.

De igual manera, desde pequeña se ve en Temple los fenómenos en su cuerpo, puesto que tendía a dar vueltas sobre sí misma largos periodos de tiempo, no usaba sus juguetes adecuadamente, sino que los desarmaba. Hacía poco uso de la discriminación visual cuando aprende, es decir, se fija en una característica como la forma, o el color, o la posición, *ella pensaba en imágenes*, incluso parece no oír, hasta el punto de sospechar de pérdida de audición. Manifiesta reacciones fuertes a los cambios en la rutina o en el cuerpo. No responde a su nombre cuando se la llama, rara vez usa *sí* o *yo*, tiene habilidades especiales en un área del desarrollo, lo que parece descartar el retraso mental. A veces no presenta *respuesta de orientación* a un sonido fuerte. Tiene rabietas fuertes, evita activamente el contacto ocular, resiste a ser tocada o cogida. Además, presenta dificultades en el entrenamiento de aseo, a menudo está muy atemorizada y muy ansiosa. Con frecuencia no se da cuenta de lo que le rodea y puede no percatarse de situaciones peligrosas. Manifiesta reacciones fuertes a los cambios en la rutina o en el cuerpo.

Consecuentemente, cuando se producía un llamado por parte de su madre, simplemente la evitaba. Por ejemplo, cuando Temple estaba pequeña y su madre le enseñaba unas cartillas con figuras para que pronunciara con ella y así las puede identificar, Temple no atendía a su llamado por estar viendo detenidamente el movimiento que producía el ventilador, en otras palabras, rechazaba su llamado porque no es un sujeto de enunciación. Es por tal razón,

que las recomendaciones médicas de aquella época atribuían que la causa del autismo se debía a la carencia del vínculo materno. Sin embargo, en la actualidad se conoce que aquello no es un determinante para que surja la condición de autismo.

En cuanto a los objetos voz y mirada podemos destacar que la mirada es percibida como intrusiva, especialmente en sus primeros años de vida, no miraba directamente a los ojos. En Temple se puede mostrar el rechazo que tiene hacia a la madre, además de quedarse capturada observando objetos, por ejemplo, el movimiento de la arena mientras cae o las lámparas. Al conocer a una persona fijaba su mirada, en ciertos detalles como la camisa, las botas, etc., es decir se quedaba con un fragmento del cuerpo del Otro. Sin embargo, si logra conectarse y fijar su mirada en los animales, especialmente a los caballos y a las vacas, ella se queda mirando a la vaca como si tuviera conexión con aquel animal. En palabras de ella:

Algunos autistas tienen a veces problemas con los límites corporales. No pueden apreciar al tacto dónde termina su cuerpo y dónde comienza la silla en la que están sentados o el objeto que están tomando. Se parece a lo que experimentan las personas que pierden un miembro, pero, siguen teniendo la sensación del miembro en su cuerpo. En este caso, yo sentía las piezas del equipo que sujetaban al animal como si fueran una continuación de mi propio cuerpo, como en el efecto del miembro fantasma en el amputado. Si yo me concentraba solamente en sujetar al animal suavemente y en mantenerlo en calma, podía hacer funcionar muy bien la manga de sujeción. (Grandin, 1995, pp. 11- 12)

En aquel ejemplo, se refleja cómo no una distinción del borde corporal, el objeto para ella representa una extensión de su cuerpo, como si el objeto estuviera pegado a ella, sin embargo, al reproducir este movimiento, a la vez se empieza a encontrar una manera de ir desplazando esa sobreexcitación que sentía en su cuerpo en los objetos de su medio. Para ella, la experiencia de la inserción del objeto autístico en el *hug machine* del cual se hablará luego, le permite auto consolarse, frente a lo que se presenta como angustiante.

Así mismo, también se evidencia un rechazo hacia al Otro, con el objeto oral, puesto que Temple posee excentricidades al momento de alimentarse, solo come gelatina y yogurt, lo cual lo asocia con la idea de que tiene colitis por los nervios, estos nervios a los que hace referencia también devenir de una forma de evitar la presencia del Otro mediante la inserción de los alimentos.

En esta misma línea, en cuanto al objeto voz, podemos destacar que no habló hasta los 4 años, y parecía no oír, hasta el punto de sospechar de pérdida de audición, dado que el autista no tiene cuerpo a nivel de su imaginario, razón por la cual aparece este *no oír*, como una forma de rechazo al Otro que es muy persistente en una persona con autismo. Así mismo, una vez que adquiere el habla, repite frases, sonidos o palabras una y otra vez, las cuales parecieran no tener sentido alguno. “Cuando tenía seis años, aprendí a decir *acusación*. No tenía la menor idea de lo que quería decir, pero me gustaba cómo sonaba cuando la decía, de modo que la usaba como interjección cada vez que mi cometa se caía al piso” (Grandin, 1995, p. 8). El resonar del lenguaje del Otro en el cuerpo de un neurótico no se suscita en un individuo con autista, puesto que los rechaza y toma los fonemas descarnados, por ello es que repite al pie de la letra lo que escucha en el exterior.

En esta instancia, se observa la escena cuando comienza con sus juegos de palabras, esto nos quiere decir que observa lo simbólico, lo que observa es el lenguaje que no está inscrito en el campo del discurso. Por lo tanto, se puede decir que a pesar de que Temple hace uso del lenguaje en tanto palabra, porque no se encuentra inmersa en el discurso, ella percibe el lenguaje como meros ruidos. Es decir, esta clase de frases dan cuenta de que no se ha producida una cadena de significantes en la que el S1 se haya enganchado con el S2, sino que se ha quedado en los sonidos o murmullos producidos por la lengua.

La iteración que caracteriza a Temple, se encuentra desde la forma en la que aprende a saludar: *Hola soy Temple, encantada*, hasta frases que provienen del Otro y las toma como literales, como aquella que le dice su profesor de ciencias: *todas son puertas a un nuevo mundo*. A su vez, la repetición se evidencia en el tiempo que invertía en hablar temas de interés, en el cual como ella mismo describe, parecía una grabadora, es decir que el hecho de hablar de modo enciclopédico es como un intento por parte de ella de poder acallar el ruido de la lengua.

También, hay que señalar que Temple en su niñez con frecuencia no atendía a los estímulos sociales o ambientales, presentaba dificultades para seguir instrucciones simples, además de que no poseía sonrisa social. Se le dificulta mostrar una sonrisa social, ya que se observa que Temple no responde a los sentimientos o expresiones tanto faciales y corporales de las otras personas, principalmente con su madre. Por ello menciona: *No entiendo a las personas. Con los chicos, las chicas se vuelven tontas. Me dicen ¿por qué te pones de mal humor? cuando estoy feliz, respondo estoy feliz, y dicen no pareces muy feliz. Yo respondo que no ves que estoy pensando y que estoy muy triste. No entiendo de que hablen*. Estas asociaciones que ella hace, es lo que en su adolescencia la lleva a decir que está su mundo y el mundo de la gente, aunque en un momento, aquello la aleja de la idea de proximidad con el Otro, después se convierte en una posibilidad, para dar cuenta que las demás personas piensan diferente a ella.

A Temple desde niña le gustaba armar y desarmar cosas, ya que mostraba interés al ver cómo funcionaban las cosas y de que estaban compuestas. Ella decía que su autismo la hacía ver las cosas de manera particular, ya que podía ver cosas que otras personas no podían. Esto muchas veces la hacía sentir diferente y sentía que nadie podía entender lo que la hacía entrar en angustia.

En adición, en Temple se puede observar cómo ella en el colegio golpeaba a sus compañeros y cómo todos le hacían bullying. Al existir una falla en la alienación Temple anula al Otro y se le dificulta entender las normas básicas del comportamiento, se puede evidenciar que lastima a otros mordiendo y

pegando cuando se siente invadida. Un ejemplo claro se da cuando ella estaba realizando sus estudios académicos en un internado y un joven hace mofa de ella, diciéndole *pez francés*, a lo cual ella respondió con un golpe. Sin duda alguna, la respuesta agresiva por parte de Temple no se debe a que tal vez se sintió *vulnerada* o porque se sintió *triste*, ya que en ese momento se estaban riendo de ella sus demás compañeros.

En lo anterior, en un primer momento se evidencia una anulación del Otro, ya que es en este punto en el que ella no logra identificar nada del comportamiento externo. Como no soporta y se resiste a ser tocada o, por ello cuando alguien se le acerca los lastima a mordiendo y pegando. También, lo que esa escena puede demostrar es cómo el ruido del exterior, es decir *las risas* eran incomprendidas y lo que ella experimentaba en su cuerpo era esa sensación de ser aturdida por el ruido de todas las risas juntas de sus compañeros que no lograba entender. Ahora bien, en su adolescencia se puede observar una mejoría con sus habilidades sociales ya que, ella logra intercambiar diálogos con algunas de sus nuevas compañeras.

Modos de crear un lazo con el Otro en el caso de Temple: caparazón/desplazamiento y objeto autista

El encapsulamiento o caparazón, es uno de los grandes inventos que tienen los autistas para protegerse de las manifestaciones del mundo exterior. En la niñez, pese a que no toleraba ser tocada por los demás, buscaba una contención del cuerpo, por ejemplo: solía envolverse en una sábana, o cubría su cuerpo con almohadas, especialmente cuando se daban situaciones en las cuales el exceso de goce la invaden, evidenciando así un intento por crear un neo-borde corporal. A continuación, señalamos aquello mediante la experiencia que relata Temple:

Se me presentó una imagen mientras estaba lavando el ventanal de la cafetería estudiantil. Los estudiantes teníamos la obligación de hacer tareas en el comedor, y cuando empecé con esta, no imaginaba que adquiriría un significado simbólico para mí. Este ventanal era doble, para aislar la cafetería del exterior, pero tenía tres paneles levadizos que permitían

pasar, a gatas, para limpiarlo del lado de adentro. Mientras estaba lavando el interior del ventanal, el panel por el que había entrado se atoró y me dejó aprisionada entre las dos placas de vidrio. Para salir sin hacer trizas el panel levadizo, tuve que destrabarlo con muchísimo cuidado. Allí se me hizo evidente que las relaciones personales funcionan de la misma manera: también se pueden hacer trizas con facilidad, y hay que tener cuidado al encararlas. A continuación, hice una asociación más sobre la forma en que la apertura cuidadosa de las puertas se relacionaba con el momento inicial en que se establecen las relaciones. Mientras estaba atrapada adentro del ventanal, me resultaba casi imposible comunicarme a través del vidrio. Ser autista es estar atrapada de una forma parecida. Las ventanas simbolizaban mis sentimientos de desconexión con otras personas, y a la vez me ayudaban a sobrellevar el aislamiento. A lo largo de mi vida, los símbolos de la puerta y la ventana me han ayudado a hacer progresos y vínculos que son muy poco frecuentes entre quienes sufrimos de autismo. (Grandin, 1995. p. 10)

Aquello, permite dar cuenta, cómo en ese momento que está rodeada de tantas personas en la cafetería, el estar atrapada, representa a la burbuja que se construye en el autismo para que todo aquello que sucede en el mundo exterior quede aislado, es un modo de defenderse ante los demás. Si lo vemos desde otra perspectiva, si la persona con autismo se queda en este caparazón, probablemente será muy difícil que se lleguen a construir relaciones con el mundo exterior, ya que esta burbuja impide que se logre un vínculo con la otra persona, es ahí donde podemos dar cuenta de momentos en los que las personas con autismo parecen no escuchar, no ven lo que los demás hacen, les interesa muy poco lo que sucede a su alrededor, puesto que esto es parte de su encapsulamiento.

Sin embargo, Temple logra establecer relaciones con los demás, eso quiere decir que no se quedó encapsulado, sino que en aquella asociación que logró hacer entre el tener cuidado con las placas de vidrio y tener cuidado al encarar las relaciones, se muestra como se ha dado un desplazamiento del encapsulamiento, en el cual se da una apertura muy importante para tener un acercamiento a los demás, es decir a no querer estar aislada todo el tiempo del mundo que la rodea.

En la película de Jackson (2010) también se representa un momento en el que se evidencia el caparazón que ha construido Temple, por ejemplo, cuando su tía le enseña su nuevo cuarto, pregunta *¿cómo sé que esta es mi habitación?*, entonces la tía procede a escribir en una hoja *habitación de Temple* y lo pega en la puerta de la habitación, en ese instante el cuarto pasó a formar parte de su cuerpo, ya que tiene constituida su envoltura en función de su nombre *Temple*. Por ello en otro momento cuando va a ingresar a su cuarto y observa que aquel papel estaba en el piso, comienza a gritar y a correr, puesto que aquello es una forma en la que se muestra que su cuerpo estaba incompleto y desarmado, por lo tanto, la hoja caída no significaba su caparazón sino lo que contenía la hoja, como si una parte suya le hubiera sido extraída, y esto es lo que deviene en angustia, pues recordemos que en el mundo del autista nada puede faltar.

En esta misma instancia, al referirse sobre el goce en el autista se habla de un goce no regulado, debido a la falta de significantes que no fueron inscritos en la estructura, por la no instauración del Nombre del Padre y así mismo la forclusión del agujero. Este goce que se presenta como invasor es muy distinto al del neurótico, puesto que el neurótico no rechaza al Otro, es más, busca que el Otro le dé respuestas; en cambio, el autista rechaza a este Otro. Y es en el cuerpo donde se manifiesta este goce, porque es el único *espacio* donde se derrama sin límites lo pulsional del autista, es por ello que Temple entra en un estado de angustia cuando un objeto o espacio que forma parte de su cuerpo es despojado, como cuando ella al llegar a su cuarto en la casa de su tía no ve el cartel donde estaba escrito su nombre, en razón de aquello sucumbe en un estado de pánico y acude al *brete de compresión para ganado* la cual Temple llama máquina de abrazos, puesto que ella había visto que dicha máquina era usada para tranquilizar a las vacas y por ello Temple encuentra en esa máquina el beneficio de su tranquilidad.

Por otro lado, una de las invenciones más relevantes que ella logra, es la de su objeto autístico. Lo que ella elige es una máquina que usaban los ganaderos para sujetar a las vacas mientras las vacunan o las marcan, la presión que se ejerce sobre los costados de la máquina hace que las vacas

se calmen. Ante una crisis de angustia en el rancho de su tía, Temple comienza a llorar y a correr descontroladamente, llega al punto de introducirse en dicha máquina, mientras esto sucede le suplica a su tía: *Ciérrala en mi cuello, por favor, cierra los costados, por favor, ciérrala más*, en el momento que la tía accede, inmediatamente se calma, al igual que la vaca. Posteriormente, construye lo que llama *hugh machine* o máquina de abrazar, la cual es una simulación de la máquina del ganado.

El retorno del goce en el autista se hace en el borde, no avanza más allá porque está el caparazón, debido a la ausencia del agujero, de la falta que está presente en la neurosis y por ello el autista se encuentra inmerso en lo real y como no tiene agujeros que le permitan dar un sentido al goce amenazante y desregulado presente en ellos, recrean algo que les permita armar un *escudo* o *caparazón* para protegerse del Otro.

En primera instancia, si analizamos las razones por las que ella elige este objeto, nos daremos cuenta de la relación con el cuerpo, ella describe el estar en su máquina de la siguiente manera: *me hizo sentir bien, tranquila*. Es justamente esto lo que la lleva a elegir su objeto, la sensación en su cuerpo al estar en la máquina es vivida como placentera, evidenciando así que la elección de objeto en el autista va más allá de las características que posee dicho objeto, ya que, a pesar de que en ella como autista no hay un registro de lo imaginario, ni de lo simbólico con el cual pueda poner algún significante que envuelva a dicho objeto, pudo capturar algo de la forma y del cuerpo, y que es finalmente lo que la lleva a crear esta máquina de contención.

De tal manera, se puede dar cuenta que Temple logra relacionarse con su máquina de abrazos, puesto que a través de este objeto al auto apretarse crea un borde a su cuerpo que se encontraba *desarmado* por el goce no regulado, y aquello va a ser el medio donde el goce va a retornar. Además, otra de las funciones que cumple el objeto es el de crear una especie de borde entre su cuerpo y el Otro, lo cual permite una conexión con la realidad social; es así que se dan cambios notorios en el tono de su voz mientras está en su máquina, habla de manera más pausada, sin mostrar una sobreexcitación,

mostrando así que el objeto se ha presentado como una horma, es decir como ese dispositivo de contención en su cuerpo, es por eso que se produce la sensación de calma en ella.

El *objeto a* en el autismo, sin dudarlo se produce de manera diferente que, en la neurosis, porque al no producir la alienación-separación, no hay un objeto que caiga simbólicamente que es lo que permite la inscripción de la falta. Por ello, el objeto que entra en su encapsulamiento, le permite dar una forma a ese cuerpo que lo sentía como desalojado y desprotegido, por lo tanto, el objeto le permite capturar un cuerpo, como el que se ve en la película *la vaca* o de otro animal, una persona o de un objeto material. Este artefacto fabricado ingeniosamente por ella y en pro de ella, crea un borde a su cuerpo que se presenta como fragmentado por el goce desregulado, y aquello va a ser el medio donde el goce va a retornar, y como a Temple no le gustaba que la abrazaran, ella hace uso del lenguaje a propósito de la defensa. En una de las escenas Temple expresa que *es una máquina que te da un abrazo y te hace sentir bien. No me siento como una vaca, hace que me sienta bien, me tranquiliza. Me siento aliviada.*

¿En qué momento la conexión de este objeto permite que pueda irse creando un lazo con el Otro? Por un lado, como lo dijimos la máquina crea una especie de barrera entre su cuerpo y el Otro, esto permite un primer acercamiento, en el cual no se siente tan invadida con su presencia. Además, un paso muy importante para que esto se dé, es que Temple logra lo que Beltran (2021) llama “hablar la lengua del objeto” (párr. 7), es decir ahora va más allá de lo que el aparato le hace sentir en el cuerpo, empieza a realizar una investigación sobre los efectos que produce esta máquina en los demás.

Es decir, poco a poco empieza a introducir más elementos del mundo exterior. Temple lo describe de la siguiente manera: *siempre quise entender la tranquilidad que otros sienten cuando sus madres los abrazan, y he construido una máquina que me permite hacerlo, es como si un cable hubiera sido reconectado, como si algo hubiera sido reparado, de no ser por mi máquina no estaría presente.* Hay que resaltar, que ella ha aprendido que

otras personas sienten una sensación de calma cuando las abrazan, ella no siente eso con un abrazo, pero lo logra sentir con su *hugh machine*, abriendo así también una vía en la que logra comprender que los demás tienen un funcionamiento distinto, a la manera en que ella percibe las cosas.

También, hay que resaltar, el gran desplazamiento que tiene su objeto autístico, porque a través de este, logra ir ampliando su mundo, primero surge su interés por las vacas, la cual la hace llevarla a estudiar ciencias, diseña un sistema de baño y transporte de vacas para que el ganado tenga una mejor calidad de vida lo cual ayuda en su riqueza de producto. Mediante la asociación de imágenes, Temple logra diseñar un mecanismo mucho más efectivo en el manejo del ganado, reduciendo el estrés y la ansiedad de las vacas de la misma forma que su máquina de dar abrazos lo hacía con ella misma. Es en esta época de su vida en donde Temple es más segura de sí misma y logra como diría Tendlarz “encontrar sus pasiones e intereses” (p. 152), en las cuales llega un momento en su adultez que no necesita seguir utilizando su máquina de abrazos, puesto que encuentra nuevas maneras para poder contenerse.

A su vez, queremos destacar lo importante que es la función del Otro, en este caso la tía de Temple al evidenciar que esta máquina la calma, posibilita a que continúe esta interacción, a tal punto de que se alegra cuando construye su propia máquina, es decir, observamos una posición posibilitadora, en la que no se obstruye aquella forma particular de relacionarse con el objeto, al contrario, se brindan herramientas que propician la relación. Así mismo, esta tía cumple una función muy importante, ya que se convierte en una especie de doble para Temple, por ejemplo, le tomaba fotografías que le permitía poner a Temple un nombre a cada emoción, y ver a través de la tía como ella era percibida para los demás.

Otra persona que posibilitó que Temple logre crear un lazo con los otros, es su profesor de ciencias, el Doctor Carlock, ya que a través de él, Temple, expresaba su inconformidad hacia ciertas situaciones o cosas que no comprendía, por ejemplo cuando observa que reprobó el semestre porque los

profesores de la universidad no aprobaban su proyecto sobre los mugidos de las vacas y lo llamó para poder indicarle lo sucedido e informar sobre su estudio, o también cuando los miembros del camal la rechazaron fue en busca de él para explicarle su inconformidad y aliviar así su angustia.

Por otro lado, a *priori* se ha conceptualizado sobre la *forclusión del agujero* donde debido a la falta de agujero el autista muchas veces incurre en la automutilación, dicha automutilación se refleja cuando hay cambios en las rutinas o entornos, por ejemplo, una de las conductas de Temple en donde se evidencia esto, se da al encontrarse con puertas automáticas, debido a que por medio de su memoria visual, ella *pensaba en imágenes* y por tal motivo Temple relaciona a estas puertas con una guillotina, por lo que cree que al pasar por esta puerta su cuerpo será dividido. a su vez es aquí donde se produce la angustia ya que le aterroriza saber que al cruzar la puerta podría ser mutilada.

Es decir, ve a las puertas automáticas, como va a extraer parte de su cuerpo, por lo tanto, quedaría incompleta, es una forma en la que ve la posibilidad de que se introduzca la falta, y por ello le angustia. Estas escenas se las relaciona con el caso de Robert, el niño autista que ve su orina como si fuera una parte de él y se aterroriza al observar cómo se va por el escusado, es lo mismo que sucede con Temple.

Cruzar una puerta: la construcción de algo nuevo, vía la invención

Los cambios de las rutinas como hemos visto, son muy angustiantes para los autistas, sobre todo porque los obliga a salir de la vía de la repetición, están acoplados a un sistema, pero ¿qué sucede cuando algo cambia? Grandin (1995) señala lo siguiente: “Para hacerme cargo de un cambio importante, como era dejar la escuela secundaria, necesitaba una forma de ensayarlo, representando cada etapa de mi vida mediante el pasaje por una puerta, una ventana o un umbral de mi entorno real” (p. 9).

En su caso, este pasaje por una puerta, no es algo al azar, aquello proviene de las palabras de su profesor de ciencias, cuando Temple se pregunta constantemente si algún día aprendería a entender a las personas, el doctor Carlock le responde: *Piensa en ello como una puerta, un mundo nuevo para ti, lo que debes decidir es atravesarla.* Aunque en ese momento, Temple no comprendía dichas palabras, esta metáfora poco a poco le permite irse adaptando a diferentes situaciones de su entorno.

No es que haya existido una comprensión al nivel del lenguaje, sino que las distintas situaciones de su vida, especialmente aquellas que le daban miedo, ella empezó a buscar puertas en su espacio físico, puertas que podía cruzar, descubre y asocia mediante imágenes que abrir una puerta implica una nueva posibilidad. Ella busca situaciones que la ayuden a sentirse segura y descubre que abrir puerta la relaja y tranquiliza. De tal manera, vía la repetición se creó algo nuevo, puesto que cruzar una puerta cada vez que hay un cambio, es en sí una repetición, sin embargo, es una repetición, en la que ya se han introducido sus pasiones, y se ha incluido una forma de crear un lazo con el Otro, abriendo así un camino de nuevas posibilidades.

Así mismo, hay que destacar que Temple durante sus estudios universitarios demostró varias de sus habilidades en el campo científico dentro de la agronomía. Tenía un método de aprendizaje muy característico por medio de ilustraciones visuales, como cuando llega al rancho de la tía y proyectó mediante imágenes en su cabeza una puerta que se abra sin necesidad que el conductor baje del auto, con las medidas exactas, construyendo sin problema alguno; así también, construyó más adelante circuitos especiales para que las vacas no sufrieran. Inclusive, al recrear su propia máquina de abrazos, hace visible su particularidad en relación a la invención, ya que logra expresar que le permite comprender *la bondad y el amor*, hasta el punto de lograr abrazar a su mamá.

Otro momento de su vida en el que aprende a controlar un poco su angustia es en su etapa universitaria, al inicio se sentía muy nerviosa al mudarse a su cuarto de la universidad. Se presenta poco interesada en las cosas que no le

llaman la atención, ya que ella se vuelve muy selectiva en lo que quiere hacer. Además, conoce a una compañera de cuarto que es invidente y por primera vez deja que otra persona la toque para poder ayudarla. No obstante, se puede evidenciar otro modo en el que Temple hace lazo con un Otro que se presente ante ella en su misma posición, es decir como un Otro por el que no se siente invadida, como es el caso de su compañera de habitación no vidente. Así pues, mientras Temple le explica a ella sobre su máquina de abrazos, su compañera expresa cómo ella percibe su mundo sin poder ver nada. Temple en este sentido, le dice *somos iguales, tú tienes sonidos y yo imágenes*. Dando a notar que, para ella, su compañera está en su misma condición y debido a eso es que acepta ser tocada cuando tiene que ayudarla para ver la película juntas en la universidad e inclusive trata de relatarle todos los sucesos de la película.

Cabe recalcar, que el rol que cumple el Otro es de suma importancia dentro de un cuadro autista, dado que este le va a permitir *hacer* con lo que le deviene como sus formas de relacionarse con el mundo. Aquí destacamos la función de la madre de Temple, quien logra comprender que para su hija no representa amor el ser abrazada o mirada por ella, que incluso esto le puede causar angustia, no la obliga a comprender aquello, por el contrario, se ubica en una posición de objeto en la cual se encuentra completamente tachada, y eso le ayuda a poder conocer más sobre el funcionamiento de su hija.

Así mismo, una de las invenciones más grandes de Temple se da en relación a sus imágenes. De esta forma, se puede demostrar cómo las imágenes pueden desempeñar códigos lingüísticos, que tienen gran representación para ella. “Pienso en imágenes. Las palabras son como un segundo idioma para mí. Traduzco las palabras, tanto las habladas como las escritas, a películas de cine a todo color, acompañadas de sonidos, que pasan por mi mente como una cinta de video” (Grandin, 1995, p.1). Es decir, que la forma en la que ella logra comunicarse, se da de una manera diferente a la de un neurótico, pues ella lo que ha logrado construir su lazo social con el Otro, en gran parte gracias a su capacidad de pensar con elementos visuales, en las cuales convierte las palabras en imágenes para poder entenderlas, incluso

ha llegado a representar en imágenes con conceptos como paz, honestidad, voluntad, etc. Ejemplo de ello, es lo que vivía Temple en su adolescencia, “tenía que usar símbolos concretos para entender conceptos abstractos tales como "llevarme bien con los demás" o "avanzar en la vida", que eran dos cosas que siempre me resultaban difíciles” (Grandin, 1995, p. 7).

Este cambio de posición que se da en la vida de Temple, lo podemos condensar en una escena de la película *Temple Grandin (2010)*, cuando su profesor de Ciencias muere, ella decide darle un prendedor de un caballito que ella llevaba en su ropa, se desprende de algo que le pertenece y lo pone como homenaje al Otro, lo cual da cuenta de que ella logra percibir el mundo exterior como menos amenazante, en el cual logra despojarse de un objeto. No deviene en angustia y esa apertura es que le posibilita abrazar a su madre.

De tal manera, Temple, poco a poco aprende a perder sus miedos como el tacto de otras personas y tiene muy presente de lo que se puede valer para superar la angustia en momentos en los que el ruido del exterior la agobian, es así como ella logra hacer el siguiente señalamiento “Siempre me estoy formando nuevas imágenes visuales cuando trato de inventar algún equipo nuevo o de pensar en algo novedoso y entretenido” (Grandin, 1995, p.6) .

Finalmente, a pesar de las dificultades que se presentaron al inicio de la vida de Temple en su relación con el Otro y en su manera de comunicarse con los otros, mediante el análisis del caso se evidenció que, a través de sus invenciones particulares, tales como: la construcción de un objeto autístico complejo (máquina de abrazos), su manera de relacionar conceptos con imágenes, y el desplazamiento del neo-borde, le permitieron crear un lazo con el Otro. Es así como pudimos evidenciar que sí es posible la creación de este lazo en las personas con autismo, siempre y cuando se tome en cuenta, que cada persona tiene manifestaciones singulares que deben ser consideradas al momento de propiciar un lazo con el Otro.

CAPÍTULO IV

Metodología de la Investigación

La presente investigación tiene un enfoque de corte cualitativo. En este se aborda una realidad epistémica, en la cual se les da relevancia a aspectos sociales, puesto que se hace un análisis a profundidad de las formas de pensar, los significados y las interpretaciones que los seres humanos perciben y experimentan a través de los fenómenos que los rodean.

En la búsqueda cualitativa, en lugar de iniciar con una teoría y luego “voltear” al mundo empírico para confirmar si esta es apoyada por los datos y resultados, el investigador comienza examinando los hechos en sí y en el proceso desarrolla una teoría coherente para representar lo que observa. Las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. (Hernández Sampieri, Collado y Baptista, 2014, p. 8)

De esta manera, este enfoque es de gran relevancia para nuestra investigación, porque nos permite sustentar y fundamentar desde un marco teórico psicoanalítico la función del lazo con el Otro en el autismo. Resaltando así una perspectiva diferente de dicho tema, en la cual se consideran aspectos singulares en un caso determinado, el caso de Temple Grandin.

Métodos de investigación

Uno de los métodos utilizados es el método bibliográfico, en el cual, “se aplican procedimientos para localizar, procesar y reconstruir información relevante para un tema en tres sentidos: de acuerdo a su fuente, al proceso de análisis implicado y al resultado esperado” (Izaguirre, Rivera, y Mustelier, 2015, p. 3)

Para llevar a cabo este método se consideran tres fases en las cuales la información pueda ser procesada de mejor manera. La primera es la búsqueda de información, en la cual se recolecta el material informativo más

pertinente para la investigación, entre ellos libros, revistas científicas, actas de congresos, reportes técnicos, tesis, y demás documentos que provengan de fuentes confiables y verificadas. La segunda fase es la organización de la información, para ello se va a considerar la relevancia distinguiendo los principales documentos de los secundarios, así como con el uso de distintas técnicas como: fichas, diagramas jerárquicos, etc. Por último, se analiza la información, en el que se debe destacar el aporte que se realiza con el tema investigado (Gómez, Fernando, Aponte y Betancourt, 2014, pp.159-160).

Lo señalado anteriormente, se vincula con el tema que presentamos, puesto que el trabajo se fundamentó en fuentes de información primarias y secundarias desde la teoría psicoanalítica, en la que se investigaron conceptos fundamentales acerca de la función e importancia que tiene el lazo con el Otro en la constitución subjetiva; así también, se recopiló de manera exhaustiva y pertinente, información sobre la función del lazo con el Otro en el autismo, para finalmente analizar toda esa información dentro del caso de Temple Grandin.

También, se utilizó el *método explicativo*, en el cual se enfatizan las causas de un suceso, con el fin de dar a conocer las razones y condiciones por las que sucede una determinada problemática. Ander-Egg (1995) señala:

Los estudios de este tipo implican esfuerzos del investigador y una gran capacidad de análisis, síntesis e interpretación. Asimismo, debe señalar las razones por las cuales el estudio puede considerarse explicativo. Su realización supone el ánimo de contribuir al desarrollo del conocimiento científico (p. 45)

Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Para la recolección de datos, se consideró la técnica documental, en la cual Quezada (2010) sostiene que:

El objetivo de la investigación documental es elaborar un marco teórico conceptual para formar un cuerpo de ideas sobre el objeto de estudio. Con el propósito de elegir los instrumentos para la recopilación de

información es conveniente referirse a las fuentes de información. (p. 35)

Mediante esta técnica se hizo una búsqueda, recopilación, revisión, organización, valoración crítica e información de los datos bibliográficos encontrados en fuentes como libros, revistas, artículos científicos, tesis, etc. Por tal razón, se utilizaron los siguientes instrumentos:

- Diagrama jerárquico: Se utilizó para distinguir entre los documentos principales de los secundarios. Aquí se consideraron principalmente libros y publicaciones científicas de autores que abordan el autismo desde un marco conceptual psicoanalítico.
- Fichado de la información: “Es una estrategia de recopilación de información que te puede servir para identificar y relacionar ideas centrales de los diferentes textos revisados, además te sirve para presentar la información de manera clara y precisa” (Universidad Tecnológica Latinoamericana en Línea, 2011, p.1). Se utilizó la ficha de resumen, la cual permitió organizar los datos de las fuentes principales (autor, título, año de publicación) y sintetizar lo más relevante de sus propuestas teóricas.

Añadido a esto, se consideró que dentro el enfoque cualitativo los datos recolectados no poseen indagación numérica, por tal razón, en esta analizó y comprendió la información para así responder a las preguntas de investigación y generar nuevos conocimientos.

En la indagación cualitativa los instrumentos no son estandarizados, sino que se trabaja con múltiples fuentes de datos, que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, material audiovisual, etc. Estas técnicas se revisarán más adelante. Además, recolecta datos de diferentes tipos: lenguaje escrito, verbal y no verbal, conductas observables e imágenes. (Lichtman, 2013 y Morse, 2012, citado por Hernández et al., 2014, p.397)

Tomando en cuenta lo mencionado, en el presente trabajo de investigación se utilizará la siguiente técnica mencionada por Hernández et al. (2014):

- Documentos, registros, materiales y artefactos: Se utilizó el material audiovisual de la película *Temple Grandin* (Jackson, 2010) para la elaboración del caso. Además, se contó con el capítulo 1 del libro *Pensar con imágenes: mi vida con el autismo (1985)*; una autobiografía de Temple Grandin en el que retrata su percepción acerca de cómo se concibe el autismo. (p.415)

Por último, se aplicó la técnica del estudio de caso, el cual se basa en la descripción y análisis a profundidad de una o varias unidades, es decir que se busca comprender las particularidades de un caso específico, para a través de estas llegar a lograr la comprensión con un todo, tomando en cuenta sus límites y características dentro de un contexto determinado. Cabe recalcar que este tipo de estudios han sido utilizados por autores como Sigmund Freud dentro de sus estudios en psicoanálisis (Hernández-Sampieri, 2014, pp. 2-3). En esta investigación, se recalca precisamente lo particular, y se realizó el estudio mediante el caso de Temple Grandin.

La información recopilada fue analizada, en base a los objetivos planteados. Por ello, se buscaron obtener bases teóricas desde el psicoanálisis sobre la función del lazo con el Otro en la constitución subjetiva y en el autismo. De esta manera, se pudo relacionar los diversos elementos teóricos con las manifestaciones y rasgos autistas que forman parte de la subjetividad de Temple Grandin, lo cual se evidenció, a través de los documentos escritos y audiovisuales en los que se relata su caso. Así se pudo conocer una de las maneras en las que se explica sobre cómo se da este lazo con el Otro en las personas con autismo.

CONCLUSIONES

El estudio y análisis de esta investigación, se ha llevado a cabo, teniendo como concepto central el autismo, abordar este tema no es una tarea sencilla, dado que aún para el psicoanálisis queda mucho por conocer, sin embargo desde esta perspectiva se pudo tener una visión más amplia de la función que cumple el lazo con el Otro en el autismo, perspectiva en la cual dejamos de un lado los manuales de diagnósticos y demás teorías que muchas veces suelen presentarse como segregativas al momento de abordar este tema, teniendo así bases teóricas que han sido comprobadas en distintos casos.

Ciertamente, aquello que, para un neurótico, puede parecer una dificultad entender el mundo del autista, consideramos que el lazo con el Otro implica para la persona con autismo un camino lleno de desafíos, pero a la vez de posibilidades, una posibilidad de introducirse de alguna manera a un discurso que no comprenden, a encontrar una forma de darle un sentido a la infinidad de metáforas, sarcasmos, chistes con doble sentido, y demás recursos que envuelven el gran campo del lenguaje. Ahora bien, desde la teoría psicoanalítica se plantea que para la constitución subjetiva son importantes operaciones como la *alienación - separación*. Aunque el lenguaje existe desde mucho antes del nacimiento del niño; sin embargo, como lo hemos visto a lo largo de este trabajo de investigación, la constitución subjetiva es algo muy particular en cada sujeto, es decir que no se da de manera estereotipada. Por ello, el psicoanálisis nos invita a conocer que hay otras maneras de poder constituirse subjetivamente y hacer lazo con el Otro.

Consecuentemente, la función del lazo con el Otro en el autismo, la pudimos conocer a partir de los diferentes conceptos que aporta el psicoanálisis, tales como el *un-cuerpo*, que nos permite ver a la persona con autismo más allá del campo de lo simbólico y así mismo podemos conocer como la persona con autismo encuentra recursos para hacer con lo que tiene desde su posición subjetiva, ahí donde todo es vivido en el campo de lo real y con un agujero forcluido. Además, el autista se vale del neo borde y objeto

autista para poder recrear un lazo con el Otro, donde el neo borde va a posibilitar la construcción de ciertos límites entre el cuerpo del niño autista con un Otro, mientras que a través del objeto autista el niño va a poder conectarse con el mundo exterior. También, el desplazamiento del encapsulamiento es una operación que le ayuda al autista ampliar su mundo, es decir, encontrar nuevas formas para hacer lazo con el Otro.

Así mismo, es de suma importancia aclarar que en relación al autismo el Otro debe tomar una posición en la que el niño no lo perciba como una amenaza, ni como alguien invasivo; sino más bien estar pendientes de las iniciativas del autista, para de este modo poder estar preparado frente a cualquier eventualidad, así como buscar ser un objeto autístico. Por otro lado, estos conceptos los pudimos reflejar en el lazo con este Otro que llega a construir Temple Grandin, lo cual nos permite tener una visión distinta del autismo, donde se da una apertura a nuevas maneras de hacer lazo con el Otro.

Hay que considerar que el abordaje de casos de autismo, no es una tarea sencilla, por tal razón, dentro del campo de la salud mental se debe tener cuidado en sobrediagnosticar un caso con autismo; especialmente en la infancia, cuando los niños están en una etapa de construcción de su subjetividad, puede llegar a confundirse las manifestaciones ante una situación determinada con un diagnóstico desfavorable. Sin embargo, sí es importante tener en cuenta ciertas señales, que si bien es cierto no son universales, si le pueden dar al psicólogo una perspectiva más amplia del caso que esté trabajando. En este sentido, al encontrarnos con un caso con autismo, es muy importante la posición que tomemos ante nuestro paciente, debemos mostrarnos como otros en falta, de esta forma, quien está en la posición del supuesto saber no debe ser el profesional, sino el autista mismo. Si vemos solo la suma de síntomas con los que llega nuestro paciente, nos estaremos limitando a lo observable, a los estereotipos de la sociedad que han llevado a la creación de manuales diagnósticos que limitan mucho las capacidades que puede llegar a adquirir una persona.

Finalmente, el análisis teórico del caso de Temple Grandin, nos permite concluir con la idea de que, si es posible crear un lazo con el Otro en el autismo, sin dudarlo nosotros abordamos solo uno de los tantos modos que hay, pues como lo hemos mencionado a lo largo de nuestra investigación, el autista tiene un funcionamiento subjetivo singular, y esto es lo que implica que cada caso sea un mundo nuevo, lleno de particularidades y nuevas formas de crear lazos. Mediante la representación del caso, lo que sí pudimos constatar, es todo lo que una persona con autismo puede lograr, a pesar de que no se encuentre atravesado por los significantes que provengan del Otro, y también nos invita a pensar en su singularidad. En el caso de Temple, ella lo logró mediante la asociación de sus imágenes, mediante la creación de un objeto autístico complejo, mediante el desplazamiento del encapsulamiento, a través de la función del doble, y sobre todo la capacidad que tuvo para poder inventar, lo cual le ayudó a encontrar soluciones muy particulares en su caso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, P. (2015). Escabel. En revista digital de psicoanálisis, arte y pensamiento. Recuperado de <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/015/template.php?file=arts/Alcances/Escabel.html>
- Ander-Egg, E. (1995). Técnicas de investigación social. Buenos Aires: Editorial LUMEN.
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2013). Guía de consulta de los diagnósticos del DSM-5. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj8leq0nenzAhWSd98KHfRLC-8QFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.eafit.edu.co%2Fnios%2Freddelaspreguntas%2FDocuments%2Fdsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mental>
- Behavior Analyst Certification Board. (2021). Behavioral Treatment of autism and other developmental disabilities . Recuperado de <https://www.bacb.com/wp-content/abafactsheet-autism-development-disability>
- Beltrán, M. (2021). El Objeto Autista. Recuperado de <https://psicoanalisislacaniano.com/2021/08/18/mbeltran-objeto-autista-20210818/>
- Bialer, M. (2015). Apoyo al doble autista en la construcción del imaginario en el autismo. Scielo. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/estic/v20n1/a07v20n1.pdf>
- Braunstein, N. (2014). El Goce . Recuperado de: <https://books.google.com.ec/booksgoce+no+regulado>.
- Cabrera, C. (2020) Autismo y Psicoanálisis: Un enfoque que busca rescatar al sujeto en su singularidad. Montevideo. Recuperado de

https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/autismo_y_psicoanalisis.cristian_cabrera_tfg_version_final.pdf

Cárdenas, M. (2009). Formas singulares de lazo. Virtualia. Recuperado de <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/ihG4VrVKC5fibNoRleVFwOH7hm88CoVvDALBE4k2.pdf>

Díaz, C. (2014). El cuerpo y el yo: en su origen, lo imaginario. Bogotá: Universidad Nacional De Colombia.

Dolto, F. (1985). Curar a los autistas. En la causa de los niños. Barcelona: Paidós.

Fernández, P. (2015). Subjetividades en debate: deconstruyendo los autismos y sus complejidades. Recuperado de Universidad de la República Uruguay : https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo_final_de_grado_p._fernandez_2015_0.pdf

Furman, M. (2018). Sin agujero: tratamiento posible del autismo y de la psicosis en la infancia y adolescencia. Buenos Aires: Tres haches.

Giordanengo, M. (2015). De la lengua al lazo social en la clínica con niños con autismo. Litorales texto Recuperado de https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v11/PDFS_1/LITORALES%20TEXTOS%208.pdf

Gómez, L., Fernando, D., Aponte, G., y Betancourt, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 158-163. Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi5r9j6xsv0AhXhRzABHZ_3DfwQFnoECCIQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F496%2F49630405022.pdf&usg=AOvVaw3Dx1geGR4H6rNglvWbWHw1

Gómez, M. (2019). El signo. Un asunto lacaniano. *Revista anual de la maestría en teoría psicoanalítica lacaniana*. Recuperado de <http://matpsil.com/revista-lapso/wp->

content/uploads/sites/5/2019/06/LAPSO-n%C2%B0-4-G%C3%93MEZ-El-signo.-Un-asunto-laciano.pdf

Grandin, T. (1995). El autismo y el pensamiento visual: su influencia en mi trabajo profesional. En Capítulo 1 de Pensar en imágenes: mi vida con autismo. Recuperado de <http://www.grandin.com/spanish/autismo.pensamiento.visual.html>

Grimblat y Palazzini. (2010). La subjetividad como punto de fuga. El psicoanalítico. Recuperado de <https://www.elpsicoanalitico.com.ar/num7/subjetividad-grimblat-palazzini-subjetividad-como-punto-de-fuga.php>

Gutiérrez, M. (2014). El psicoanálisis de orientación laciana en el tratamiento del autismo. Recuperado de <https://www.proquest.com/docview/1554976179>

Hernández Sampieri, R., Collado, C., y Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación. México D.F.: Mc Graw Hill Interamericana Editores. Recuperado de observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf

Hernández-Sampieri, R. (2014). Estudios de caso. En R. Hernández Sampieri, Metodología de la investigación (págs. 2-3). México D.F.: Mc Graw Hill Interamericana Editores. Recuperado de <https://es.calameo.com/read/0009408931a813461e67b>

Hiriart, M., y Zaratiegui, J. (2007). Alienación - Separación. Revista de Psicoanálisis y Cultura. Recuperado de <https://www.acheronta.org/acheronta24/hiriart.htm#:~:text=Lacan%20postula%20la%20operaci%C3%B3n%20de,sujeto%20o%20realizaci%C3%B3n%20del%20sujeto.&text=De%20esta%20acepci%C3%B3n%20a%20considerar,separaci%C3%B3n%20superadora%20de%20la%20alienaci%C3%B3n>

Izaguirre, R., Rivera, R., y Mustelier, S. (2015). La revisión bibliográfica como paso lógico y método de la investigación científica. . Recuperado de

<https://docplayer.es/22322676-La-revision-bibliografica-como-paso-logico-y-metodo-de-la-investigacion-cientifica.html>

Jackson, M. (Dirección). (2010). Temple Grandin [Película].

Lacan, J. (1949). El estadio del espejo como formador de la función del yo[je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. Escritos 1. Buenos Aires : Siglo veintiuno.

Lacan, J. (1953). El seminario, libro 1. Los escritos técnicos de Freud. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1954). El seminario, libro 2. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós .

Lacan, J. (1964). Seminario 11. Clase 16. El sujeto y el otro: la alienación. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj8zeioeT0AhVjUt8KHYZBisQFnoECAYQAQ&url=https%3A%2F%2F>

Laurent, E. (2013). Los sujetos autistas, sus objetos y su cuerpo. En la batalla del autismo. De la clínica a la política. Buenos Aires: Grama Ediciones.

López, C., y Larrea, M. (2017). Autismo en Ecuador: un Grupo Social en Espera de Atención. Scielo, 203-214. Recuperado de scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rneuro/v26n3/2631-2581-rneuro-26-03-00203.pdf

Maleval, J. C. (2011). El autista y su voz. Madrid: Editorial Gredos.

Maruottolo, C. (2013). La subjetividad como tercera tópica psicoanalítica. Conceptos de su metapsicología y clínica. Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjlg_OM39L0AhXwYN8KHc_BDVkQFnoECBgQAQ&url=https%3A%2F%2F Dialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F4694711.pdf&usg=AOvVaw3s0RDr3vV3Dsnu15YxxOW

- Mebarak, M., Martínez, M., & Serna, A. (2009). Revisión bibliográfica analítica acerca de las diversas teorías y programas de intervención del autismo. *Psicología desde el Caribe*, 120-146. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiW5dvy4IT0AhWaRTABHVYZC7AQFnoECB8QAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F213%2F21312270007.pdf&usg=AOvVaw01u3y95YoEpEpF0EgPFdBo>
- Miller, J.-A. (2014). Un-cuerpo. En *El ultimísimo Lacan* (págs. 103-115). Buenos Aires: Paidós.
- Moran, M. (2020). Naciones Unidas. Objetivos de desarrollo sostenible. Recuperado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/health/>
- Piro, M. (2018). El autismo: perspectivas teórico - clínicas y desafíos contemporáneos. Recuperado de <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/download/836/828/2758-1>
- Quezada, N. (2010). *Metodología de la Investigación*. Lima: Empresa Editora Macro E.I.R.L.
- Ramírez, M. (2003). *Psicoanálisis con niños y dificultades en el aprendizaje*. Departamento de psicoanálisis. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Ramírez, S. (2020). Estar separados juntos. El concepto de lazo social desde el psicoanálisis de orientación lacaniana. *Scielo*, 477-526. Recuperado de www.scielo.org.bo/pdf/rap/v18n2/v18n2_a07.pdf
- Real Academia Española. (2022). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/lazo>
- Rogel, F. (2005). Autismo. *Gac Méd Méx*, 143-147. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjjuZn84oT0AhVvSzABHc4-AvkQFnoECAMQAw&url=http%3A%2F%2Fwww.scielo.org.mx%2Fpdf%2Fgmm%2Fv141n2%2Fv141n2a9.pdf&usg=AOvVaw3Q-v3av7d46qrD-LqEHL1>

- Ruiz, I. (2017). Las psicosis ordinaria y las otras bajo transferencia. *Autismo. Scilicet*, 65-67.
- Sauret, M.-J. (2018). ¿Existe el Otro? *Scielo* (48), 163-178. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/pys/n48/0121-2494-pys-48-00163.pdf>
- Secretaría Nacional de Planificación. (2021). Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiFq9e4v8P1AhUiRDABHeHoBOUQFnoECAQQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.planificacion.gob.ec%2Fwp-content%2Fuploads%2F2021%2F09%2FPlan-de-Creacio%25CC%2581n-de-Oportunidades-2021->
- Soler, C. (1993). El niño autista y la relación al otro. E. Solano, *Clínica Psicoanalítica con niños en la enseñanza de Jacques Lacan* (págs.167-175). Medellín: Editorial Cegan.
- Sper, E. (2013). Usos del cuerpo en los autistas. VI Encuentro Americano de Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana. Recuperado de <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Las-Conversaciones-delENAPOL/Usos-del-cuerpo-en-los-autistas/ElenaSper.html>
- Tendlarz, S y Álvarez, P. (2013). ¿Qué es el autismo? *Infancia y psicoanálisis. La elección del ser vacío del sujeto. Colección Diva.*
- Tendlarz, S. (2012). El lazo sutil con el autista . Recuperado de <http://www.silviaelenatendlarz.com/index.php?file=Articulos/Autismo/E-l-lazo-sutil-con-el-autista.html>
- Tendlarz, S. (2016). *Clínica del autismo y de la psicosis en la infancia.* Buenos Aires: Colección Diva.
- Tendlarz, S. (2016). *Clínica del autismo y de las psicosis en la infancia* (1 ed.). Buenos Aires, Argentina: Colección Diva.
- Universidad Tecnológica Latinoamericana en Línea (2011). Fichas de trabajo, evidencia de logro. Recuperado de

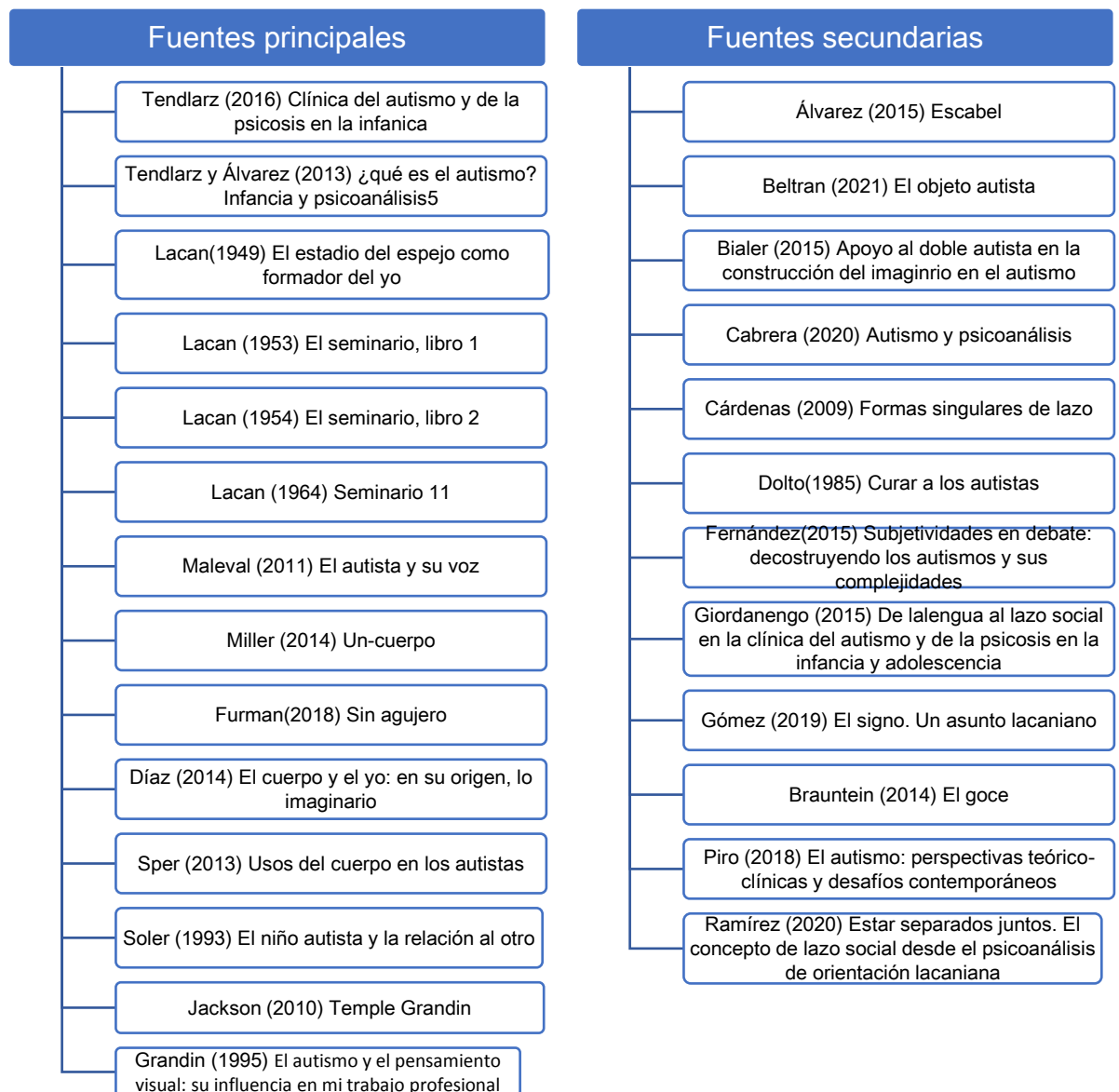
https://gc.scalahed.com/recursos/files/r162r/w18147w/Evidencia_Ficha%20de%20trabajo.pdf

Vicerrectorado de Investigación y Posgrado (2021). Dominio instituciones de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Recuperado de <https://www.ucsg.edu.ec/wp-content/uploads/pdf/sinde/dominios-lineas-de-investigacion.pdf>

ANEXOS

Anexo 1

Diagrama jerárquico



Anexo 2

Fichas de trabajo

Ficha de trabajo #1

Autor: Silvia Tendlarz

Título: Clínica del autismo y de la psicosis en la infancia.

Fecha: 2016

Edición Colección Diva.

Resumen

Este libro se centra solo en el estudio de los trabajos psicoanalíticos desde sus distintas perspectivas, sus aciertos y tropiezos, sus aperturas e invenciones, y tiene como eje de lectura una orientación lacaniana. En este se exploran las consecuencias teóricas y clínicas de la distinción entre el autismo y la psicosis, y se recorren los senderos por los que transita la “exploración del autismo”.

Ficha de trabajo #2

Autor: Eric Laurent

Título: Los sujetos autistas, sus objetos y su cuerpo. En la batalla del autismo. De la clínica a la política

Fecha: 2013

Gramma Ediciones

Resumen

En este libro se destaca la topología particular del espacio propio del sujeto autístico a partir de las especificidades del objeto al que se vincula. El objeto se propone aquí como aquello que permanece de lo vivo cuando no está articulado con el lenguaje. En el autismo, los trayectos pulsionales parecen estar ausentes. Laurent se pregunta por lo que ocupa su lugar, proponiendo

una hipótesis acerca de los circuitos del objeto articulados con el cuerpo mediante bordes de goce. Se basa en la última enseñanza de Lacan por Jacques-Alain Miller, que le ha permitido precisar lo que es un cuerpo cuando los agujeros que lo constituyen funcionan en un espacio subjetivo que “carece de agujero”.

Ficha de trabajo #3

Autor: Miguel Furman

Título: Sin agujero: tratamiento posible del autismo y de la psicosis en la infancia y adolescencia

Fecha: 2018

Edición Tres haches

Resumen

El propósito de este texto es el de remarcar y desarrollar algunos aspectos preliminares para el tratamiento posible del autismo y la psicosis en la infancia y la adolescencia, partiendo de la historia, algunos enfoques sobre el DSM, de la estructura de lo imaginario, simbólico y real que subyace a los fenómenos clínicos, en sus particularidades y en sus articulaciones, para construir una forma de lectura desde la orientación lacaniana.

Ficha de trabajo #4

Autor: Jean-Claude Maleval

Título: El autista y su voz

Fecha: 2011

Editorial Gredos.

Resumen

Destaca que la no-cesión del disfrute vocal tiene como consecuencia maneras específicas de manejar el lenguaje, que van desde convertirlo en una lengua de signos desprovista de toda afectividad, pero cercana al intercambio, hasta lenguas privadas que sirven poco para la comunicación. Los testimonios de autistas de alto nivel que presenta la obra, permiten al

profesional de hoy orientarse mejor en la clínica clásica del autismo que Kanner desarrolló en sus inicios.

Ficha de trabajo #5

Autor: Jacques Lacan

Título: El estadio del espejo como formador de la función del yo[je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica.

Fecha: 1949

Siglo veintiuno

Resumen

Lacan propone el hecho de que la imagen especular sea asumida jubilosamente por el ser sumido todavía en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia que es el hombrecito en ese estadio infans, nos parecerá por lo tanto que manifiesta, en una situación ejemplar, la matriz simbólica en la que el yo [je] se precipita en una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto.

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Limongi Baque, María de los Angeles**, con C.C: # **1311208555** autora del trabajo de titulación: **Función del lazo con el Otro en el autismo: el caso de Temple Grandin. Un abordaje desde la teoría psicoanalítica** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **21 de febrero de 2022**



f. _____

Nombre: **Limongi Baque, María de los Angeles**

C.C: **1311208555**

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Romero Tarira, Milena Adelina**, con C.C: # **0930804778** autora del trabajo de titulación: **Función del lazo con el Otro en el autismo: el caso de Temple Grandin. Un abordaje desde la teoría psicoanalítica** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **21 de febrero de 2022**

f. 

Nombre: **Romero Tarira, Milena Adelina**

C.C: **0930804778**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA		
FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN		
TEMA Y SUBTEMA:	Función del lazo con el Otro en el autismo: el caso de Temple Grandin. Un abordaje desde la teoría psicoanalítica.	
AUTOR(ES)	María de los Ángeles, Limongi Baque; Milena Adelina, Romero Tarira.	
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psi. Cl. Ileana del Fátima Velázquez Arbaiza, Mgs.	
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil	
FACULTAD:	Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación	
CARRERA:	Psicología Clínica	
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica	
FECHA DE PUBLICACIÓN:	21 de febrero de 2022	No. DE PÁGINAS: 85
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis, Psicología, Educación.	
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	autismo, Otro, lazo, psicoanálisis, abordaje, subjetividad.	
<p>RESUMEN/ABSTRACT El presente trabajo de investigación se ha realizado desde una perspectiva psicoanalítica, en la cual se enfatiza uno de los modos en el que opera la función del lazo con el Otro dentro del autismo, a partir de la revisión bibliográfica de los contenidos que giran en torno a este campo, con el único fin de poder identificar la incidencia del vínculo con el Otro en una persona con autismo. Ciertamente, el autismo en el medio se ha convertido en un signifiante que nombra a la sociedad, puesto que frente a la aparición de síntomas como el aislamiento o la inexistencia del lazo con el Otro aparecen diagnósticos apresurados tomados por el discurso social que inmediatamente le atribuyen el nombre de autismo. En esta instancia, lo que el psicoanálisis procura es ubicar al autismo como aquello que está por fuera de la anormalidad, es decir que no lo considera como una enfermedad, sino más bien lo toma como una posición subjetiva singular en cada individuo. Mediante la conceptualización psicoanalítica se encontraron herramientas teóricas que nos han permitido analizar el caso de Temple Grandin, en el cual destacamos que la invención, la postura que toma el Otro, y el objeto con el que se puede llegar a relacionar la persona con autismo, son un medio para poder crear un lazo con el Otro, y a su vez tener una mejor manera de crear relaciones con el mundo.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593987654321 +593981234567	E-mail: maria.limongi01@cu.ucsg.edu.ec ; Milena.romero@cu.ucsg.edu.ec
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Martínez Zea Francisco Xavier, Mgs.	
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419	
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec	
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA		
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):		
Nº. DE CLASIFICACIÓN:		
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):		